

RUC N°2400966955-4

RIT N°50-2025

**Ministerio Público / SEBASTIÁN IGNACIO SÁNCHEZ RÍOS y
JOAQUÍN ANTONIO CÁCERES HUERTA**

Robo con violencia

Santiago, nueve de mayo de dos mil veinticinco.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que, ante la sala del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida por la juez Rossana Costa Barraza e integrada por las juezas Mariela Jorquera Torres y María Paz López Benavides, se verificó el juicio oral en causa **RUC N°2400966955-4, RIT N°50-2025**, seguida en contra de los acusados **Sebastián Ignacio Sánchez Ríos**, cédula de identidad N° 22.112.812-5, fecha de nacimiento 07 de mayo del año 2006, 18 años de edad, soltero, estudiante, domiciliado en calle Los Tamarindos N° 5401, depto. 309, comuna de Lo Prado y **Joaquín Antonio Cáceres Huerta**, cédula de identidad N° 21.904.667- 7, fecha de nacimiento 07 de agosto del año 2005, 19 años de edad, mecánico, domiciliado en calle San German N°1120, depto. 26, comuna de Lo Prado, ambos en prisión preventiva en CDP Santiago Uno, representado por el Defensor Penal Público Matías Fuentes Oviedo. Por el Ministerio Público compareció el fiscal José Ignacio Reyes Klenner, todos con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

SEGUNDO: Acusación fiscal. La imputación efectuada por el **Ministerio Público** según el auto de apertura del juicio oral, es la siguiente:

“El día 18 de agosto de 2024, alrededor de las 00:15 horas, los imputados Sebastián Ignacio Sánchez Ríos y Joaquín Antonio Cáceres Huerta, movilizados en el vehículo patente GBVZ-76 marca Hyundai, modelo Tucson, color plata, junto a otros dos sujetos aún no identificados, en la intersección de Avenida Bicentenario con calle Espoz, comuna de Vitacura, el imputado Joaquín Cáceres Huerta en compañía de otros de los sujetos no identificados, descienden del automóvil y se acercan a la víctima Vicente Ovalle Noguera, que transitaba por el lugar junto a Florencia Tiravanti Pérez exigiéndole la entrega de su teléfono celular, exhibiéndole un cuchillo y diciéndole “pásame el celular”, corriendo la víctima intentando huir siendo alcanzado por los imputados quienes le propinan un corte con el arma blanca a la altura del hombro sin lograr quitarle el teléfono celular, logrando esta finalmente huir del lugar

devolviéndose los imputados al vehículo en que movilizaban, donde los esperaba el acusado Sebastián Sánchez Ríos junto a otros sujetos no identificados, iniciándose un seguimiento por parte de funcionarios de seguridad municipal de Vitacura por distintas calles y comunas, colisionando a los vehículos de seguridad municipal como también a otro vehículo particular y a una motocicleta lesionando a sus ocupantes, llegando hasta Avenida Linares con Avenida Villarrica en la comuna de La Granja, donde fueron detenidos por Carabineros, encontrándose al interior del automóvil el acusado Sebastián Sánchez Ríos y el acusado Joaquín Cáceres Huerta en las inmediaciones.

Producto de la agresión la víctima Vicente Ovalle resultó con lesiones consistentes en herida corte superficial de 7 cm aproximadamente en cara posterior de hombro derecho de carácter leve”.

Calificación Jurídica, grado de desarrollo y Participación Criminal:

A juicio del Ministerio Público, respecto de ambos acusados, los hechos, configuran el delito de **robo con violencia**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° en relación con los artículos 432, 433 inc.1° y 439, todos del Código Penal, encontrándose en grado de desarrollo **frustrado** y les cabe participación en calidad de **autores**, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal:

Respecto de ambos acusados, se señala que concurre la atenuante del art.11 N°6 del Código Penal.

Pena requerida:

Solicitó, respecto de ambos, la imposición de la pena de seis (6) años de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales, comiso de las especies incautadas, incorporación de la huella genética de los acusados en el registro de condenados de acuerdo a lo dispuesto en el art.17 de la Ley N°19. 970.

TERCERO: Alegatos de apertura del Ministerio Público. Anuncia que, a través del relato de los testigos, las víctimas y los registros audiovisuales que grabaron y registraron el momento de ocurrencia del hecho, la huida parcial de los imputados que se produce por diversas arterias de la comuna de Vitacura, abandonando esta comuna en dirección hacia el sur, siendo detenidos en una comuna diversa, se dará cuenta de la dinámica del hecho, cómo es que las víctimas son abordadas por los imputados, cómo se produce la dinámica de la agresión, donde intenta impedir el robo. A su turno, los funcionarios municipales darán cuenta de cómo son alertados de la ocurrencia de este hecho, cuando logran

visualizar el vehículo en que se transportaban los imputados, en atención a que les proporcionan aquella información. Y también, entonces, los funcionarios policiales darán cuenta cómo se unen a esta persecución iniciada por los funcionarios municipales, las circunstancias en que se produce la detención de los imputados, como ya lo relata la acusación, uno de ellos todavía al interior del vehículo en que huían. Y así entonces, se acreditará la existencia del delito, la participación culpable que le cabe a los imputados en el mismo y se irán corroborando los hechos entre las versiones que proporcionan los diferentes testigos, así como los registros audiovisuales que corroboran aquella información que ellos apreciaron de primera fuente. Así las cosas, cree que se vencerá el estándar exigido por el legislador, e insta por la condena en los términos planteados en la acusación presentada en contra de ambos imputados.

CUARTO: Alegato de apertura de la defensa. La defensa indica que sus representados son personas jóvenes, que antes de caer en prisión preventiva con ocasión del delito que se les imputa, particularmente Sebastián Sánchez, se encontraba estudiando en el Complejo Educacional Pedro Prado, de la comuna de Lo Prado, cursando cuarto año medio F en enseñanza técnico profesional.

A su turno, el señor Joaquín Cáceres, estudiaba la carrera de técnico en mecánica automotriz en el Centro Educacional Alberto Hurtado, habiendo concluido su práctica y encontrándose en tramitación el título técnico profesional.

Agrega que sus representados no mantienen anotaciones en sus extractos de filiación y antecedentes.

Sostiene que, a su juicio, conforme a los antecedentes del caso, no se verifica la sustracción de especies por motivos ajenos a la voluntad de los participantes, es decir, que el supuesto delito se encontraría en un grado de desarrollo imperfecto. Asimismo, indica que sus representados renunciarán a su derecho a guardar silencio, prestando declaración y aportando antecedentes desde su particular punto de vista y conocimiento de los hechos.

QUINTO: Declaración de los acusados. Que, renunciando a su derecho a guardar silencio, y advertidos individualmente de su implicancia y consecuencias, deciden declarar ambos.

SEXTO: Declaración del acusado Joaquín Cáceres Huerta. Explica en su relato libre que primero está aquí por un grave error que cometió el 18 de agosto del año 2024 a las 12.15 horas, que fue salió con unos amigos, iban a ir a la disco y antes de ir, salieron a dar unas vueltas para pasar la hora. En eso, un amigo que había conocido le dice que

aborten del auto (sic), es decir que se bajen del auto y que asalten una pareja que había ahí. Y se baja con él, lo acompaña y ellos tenían en el vehículo una cuchilla y él se baja con eso. Eso fue en la comuna de Vitacura.

Reitera que él es quien baja del auto con la cuchilla, se acerca a la pareja y le dice que le entreguen su teléfono. Y ellos salen corriendo y no lograron robarle nada.

Dice que se sube corriendo con la otra persona al auto y ahí se fueron, como una cuadra más allá los empieza a seguir la Paz Ciudadana (sic) que es como la seguridad de la de la comuna y se inició una persecución, así como de 10 minutos hasta que chocaron, pasaron a llevar a un motociclista y chocaron como con un poste y ahí paró la persecución.

Consultado por el fiscal, dice que la fiesta a la que pensaban ir sería en una disco que está en la Ruta 68, en Pudahuel, donde conoció a un amigo el fin de semana anterior y quedaron de ir juntos al fin de semana siguiente y esta persona, que se llama Nacho, llegó con un amigo. Nacho andaba en el auto y lo pasó a buscar a la casa, pero fueron a dar una vuelta porque todavía era temprano, eran como las 10:00 de la noche, y en lo que estaban dando una vuelta, estaban por Vitacura, y ahí la persona, el compañero que andaba con ellos, cuyo nombre no se lo sabe porque él no lo conocía, era el amigo del Nacho.

En el auto iban cuatro personas: Sebastián Sánchez iba con él, atrás. A Sebastián lo conocía de antes y estaba en su casa con él cuando lo pasaron a buscar porque lo acompañó para arreglarse. De quienes los pasaron a buscar conocía al puro Nacho desde la semana anterior.

El Nacho manejaba y quien les dice -una vez en el auto- que asalten a las personas es el amigo del Nacho, que iba de copiloto, así como que les dice que había una pareja ahí sola, que los asaltarán. Y en eso, él toma una mala decisión y se bajó con él.

Preguntado acerca de en qué parte del auto estaba el cuchillo, dice que estaba como entre medio de la caja cambio, en esa cajita ahí, para atrás.

Precisa que el Nacho le dijo que tomara el cuchillo que estaba ahí, Nacho se quedó en el auto porque iba manejando, así que se bajó con el amigo del Nacho, que no tenía nada. Solamente él se baja con un cuchillo y se lo exhibe a la pareja y les dice que le entreguen su celular. También es él quien lo agrede (al hombre de la pareja), él fue quien lo pasó a agredir (sic), es decir, le tiró un corte con ese cuchillo al cuerpo de él, pasándole a llevar el hombro.

Después de eso, él se devolvió inmediatamente al auto, el amigo de Nacho lo sigue como unos metros, póngale 10 metros y ahí él se devolvió al auto corriendo.

Agrega que él se subió en el asiento trasero del lado del copiloto y el amigo del Nacho se sube de copiloto.

Consultado acerca de si una vez que se van del lugar paran o intentan robarle a otra persona, dice que como una cuadra más allá de la calle que estaban, se inició la persecución porque justo se les cruzó un auto de Paz Ciudadana, que encendió las luces y se dieron cuenta que los perseguían porque querían cruzárseles.

Continuando con la persecución, dice que se detienen cuando después de este choque que impacta en un auto y una motocicleta y a unas pocas cuerdas después chocan con un poste, él queda medio inconsciente y ve que los que iban adelante, el chofer y el copiloto salen corriendo, ve a su compañero Sebastián que está inconsciente, lo empieza a mover y en lo que despierta, él igual intenta correr. Se baja del auto, corre como media cuadra y se intentó esconder como entre medio de un auto y el carabinero lo vio y ahí lo detuvo.

Después supo que su compañero estaba preso porque lo vio en el auto.

Finalmente, explica que durante la investigación no declaró en la Fiscalía, aunque le dijo a su abogado que quería aportar, pero nunca se le ocurrió declarar ni dar información de quiénes iban en el vehículo, y de reconocer, sólo conoce a Nacho, de una semana antes en la disco y hablaba con él por WhatsApp que él le había dado su número, pero eso tampoco lo dijo en la investigación.

A su defensa, le dice que Sebastián estaba sentado en la parte de atrás del vehículo junto a él, atrás del chofer. Cuando el amigo de Nacho le dice que se bajen a asaltar a una pareja que había en la calle, Sebastián Sánchez no dijo nada, se quedó ahí en el asiento nomás. Explica que él respondió más rápido y le dijo, “ya yo me bajo contigo”.

Luego del forcejeo con las víctimas, él se devuelve al auto y Sebastián Sánchez seguía ahí sentado, lo vio preocupado, como más agitado.

SÉPTIMO: Declaración de Sebastián Sánchez Ríos. En su relato libre, expone que, como contaba su amigo Joaquín, el día 18 de agosto, como a las 12:15 horas, iban a ir a la disco, e fueron a arreglar y ahí él dijo que lo iban a pasar a buscar para ir en auto, fueron a dar una vuelta y en eso que andan dando vueltas con el Joaquín, Nacho y el otro compañero de Nacho por Vitacura. El compañero del Nacho le dijo que se bajaran a asaltar a la persona, y como él nunca había hecho eso, le dijo que como

que no se decidió, pero ese fue su error. Y cuando iban en la persecución, iba preocupado porque iba asustado. Cuando pasaron a llevar a la motocicleta, no se dio cuenta, porque iba mirando hacia el frente nomás. Y ahí después chocaron y quedó como inconsciente. Y recuerda que estaba preso, no recuerda nada más.

Al **fiscal**, le explica que los pasaron a buscar donde Joaquín a las 10:00 de la noche, la disco la abren como a las 11 y media, pero no les gustaba llegar temprano porque se hacía una fila gigante, les gustaba llegar como a las doce, doce y media.

Dice que fueron a Vitacura a dar una vuelta en el auto, Nacho andaba en el auto, no sabe de quién era el auto que manejaba.

Cuando se subió al auto, no se fijó en los cuchillos que estaban como en el freno de mano, Nacho dijo que estaba el cuchillo ahí. Nacho dice que se bajaran a asaltar, Joaquín iba descendiendo del vehículo y el Nacho le dijo, toma, aquí hay un cuchillo, hay un cuchillo. Y Joaquín lo pescó y se bajó con el otro. Y ahí se dio cuenta que había un cuchillo, aparte de haber escuchado, además de saber que se bajaron a robar.

Explica que él se quedó en el auto esperando que ellos volvieran después de robarles, trató de decirles que no, pero ya se habían bajado así que no se pudieron devolver, no les dijo nada porque estaba asustado porque nunca habían hecho eso. Se quedó arriba del vehículo.

Dice que entre ese intento de robo y que los intercepta Seguridad Ciudadana, nadie se bajó del auto. Durante la persecución tampoco les dijo nada, porque quedó en shock.

Consultado si cuando lo detuvo Carabineros, le dio su versión de los hechos, dice que no, tampoco la dio durante la investigación ni aportó las identidades de las demás personas porque no las conocía ni las tenía en sus redes sociales, de características físicas se acuerda de uno no más. Del amigo del Nacho no se sabe el nombre.

A su defensa, le reitera que iba en el auto en la parte de atrás, atrás del chofer.

Ese día él iba con jeans negros, zapatillas negras, un polerón azul y otro polerón negro debajo.

Agrega que entre que Joaquín y la otra persona se bajan del vehículo y suben, fue como en cosas de minutos así fue súper rápido, diría que como 5 minutos. Y desde que se inicia la persecución hasta el choque, pasan como 10, 15 minutos también. Después del choque despertó en la patrulla de carabineros.

Añade que con la invitación a asaltar se sintió incómodo. Vio cuando Joaquín sacó y salió con el cuchillo. Dice que no vio el asalto porque

estaba en el asiento como mirando para todos lados. El vehículo estaba a como a 5 metros del lugar donde ocurrió el asalto, estaba en la vereda el vehículo, así como en la orilla de la calle, y el asalto fue en la vereda.

Consultado por el fiscal, conforme con lo dispuesto por el artículo 329 del Código Procesal Penal, reitera que el auto quedó como a 5 metros de las víctimas que asaltaron. Las víctimas quedaron hacia su espalda, le consta porque estaba en el vehículo y fue como hacia atrás. Estaba el vehículo estacionado y el auto fue hacia atrás.

Lo que él vio es que el Joaquín se le acercó con el otro y después empezó a mirar para todos lados y después ya estaban arriba del vehículo.

Mientras ocurría el robo, el auto estaba estacionado, estaba quieto.

No se formulan preguntas aclaratorias.

OCTAVO: Convenciones probatorias. Que, según se desprende del auto de apertura, los intervinientes no arribaron a convención probatoria alguna.

NOVENO: Prueba de cargo. Que, se incorporaron los siguientes medios de prueba por el Ministerio Público, prueba que hizo suya y de la que se valió la defensa de los acusados, la que se reseña conforme al orden en que fue rendida, exhibida e incorporada en juicio:

Declara **Vicente Ovalle Noguera, cédula de identidad N°19.640.354-K, 26 años, nacido en Santiago de Chile, soltero, empleado, domicilio reservado.**

Al fiscal, le responde que comparece porque un sábado, no recuerda si 17 o 18 de agosto, se encontraba junto a su pareja, iban a comer a un lugar en Alonso de Córdova y se estacionaron en el Parque Bicentenario, en unos estacionamientos que dan ahí hacia la calle, alrededor de las 10 de la noche.

Fueron caminando por la calle hacia Alonso de Córdova, comieron y alrededor de las 12:00 fueron rumbo de vuelta al vehículo, por dentro del parque, caminando. Y a la altura de la Municipalidad hay unas escaleras que van hacia la calle, un poco más al oriente de la Municipalidad.

Añade que, cuando sale a la calle, lo primero que nota raro es que por la misma calle iba una pareja corriendo, una pareja de aproximadamente de 40 años, un hombre y una mujer, corriendo por la mitad de la calle. Él no sabía si ella se estaba riendo o llorando. Y se suben a un auto, creo que era una camioneta, y se van.

Dice que con su pareja caminaron unos metros más, quizás 10 metros. Iban en dirección al oriente desde la Municipalidad.

Él iba al lado de la calle y su pareja a su izquierda, y por su derecha, o sea, por la calle, sorpresivamente aparecen dos sujetos, uno más alto y

delgado, otro un poco más bajo, con la intención de quitarles el celular, era lo que pedían, que le pasaran el celular. En ese instante, entre el asombro y la sorpresa, recuerda que se tropieza y logra pararse rápidamente y ahí ve que su pareja sale corriendo en dirección oriente también, pero cruzando la calle, hacia unos departamentos que están al frente. Y en ese minuto, él decide correr en sentido contrario, o sea, hacia la Municipalidad, porque notó que estos dos sujetos, no sabe si los dos, salen corriendo en búsqueda de su pareja. Entonces, ahí lo que le nació fue detenerse y cuando se detiene, estas dos personas vuelven a perseguirlo a él. Ahí lo persiguen por segunda vez, vuelve a correr, ellos no lo pillan y ahí vuelve a frenar por el mismo miedo de que ellos vuelvan a ir con su pareja. La segunda vez que frena, ellos seguían pidiéndole el celular de mala manera, no recuerda exacto las palabras, pero era: pendejo, pásame tu celular. Y uno de ellos se encontraba con un arma blanca, con una especie de corta pluma o cuchillo.

Esa segunda “frenada” ve que había perdido de vista a su pareja y ahí decide correr definitivamente, y cuando empieza a correr, se vuelve a tropezar y ahí estas dos personas están muy cerca, y una de ellas, dos, la más alta y delgada, le da como una especie de puntapié en la espalda baja y lo trata de agarrar por los hombros. En ese forcejeo, él estaba con un chaleco, un polerón y una polera, porque hacía más frío.

Y en ese forcejeo, lo pasan a llevar como con un cuchillo o la corta pluma. Y no le hace una herida de gravedad, sino más superficial, pero le rompe también el chaleco, el polerón, la polera y logró zafar de esa situación, corriendo hacia la Municipalidad.

Ahí ve que ellos se suben a un auto, no recuerdo la marca, me acuerdo que era una especie de Jeep gris claro, y se suben en el copiloto, en el asiento del copiloto y en el asiento trasero del copiloto y cuando llegan a la altura donde él está, ya que esa calle es baja, y se van a topar con él, y cuando están al frente suyo, el auto se detiene y el del asiento del copiloto abre la puerta, así que decide correr hacia el parque, baja la escalera, entra al parque que está oscuro y ve que el auto vuelve a cerrar la puerta y sigue su trayecto hacia el poniente.

Añade que trota por dentro del parque y sube por unas escaleras más hacia el oriente, sin saber dónde estaba su pareja, sube al primer nivel (donde está la calle), y desde el otro lado de la calle, desde una conserjería de un edificio su pareja le grita, ahí cruza la calle y se queda resguardado. Y como su pareja había llegado antes a ese punto, tiene entendido que ella ya había llamado a los carabineros o a la seguridad de la comuna. Y

aguardaron ahí hasta que llegaron los seguritos (sic) y estuvieron conversando con ellos y les contó los hechos.

Consultado, precisa que estos hechos que relató ocurrieron el año 2024.

Las personas que lo abordaron junto a su pareja deben haber tenido entre 18 y 23 años. Había uno que era más o menos de su altura, 1,80, delgado, de ropa oscura, y había otro que era un poco más bajo de estatura. Uno tenía ropa oscura, pero uno de los dos tenía algo más llamativo, que eran unos zapatos, creo que rojos, zapatillas rojas, cree que ese era el más bajo. Y él, el más bajo, se mantenía siempre como al lado de la situación. Él no tenía arma, él no interactuó con él, sino que era la persona más alta y delgada la que portaba el arma y la que le pedía su celular.

Su pareja se llama Florencia Tiravanti.

Los funcionarios de Seguridad Municipal se demoraron en llegar aproximadamente 5 o 10 minutos. Recuerda que ellos estaban un poco alterados porque parece que en el auto, este auto gris que estaba escapando de los hechos, algún accidente o algo había pasado porque estaban como muy alterados cuando llegaron.

Supo que dos personas fueron detenidas, antes del juicio.

Sabe que en el sector donde pasó esto hay cámaras de seguridad, porque al día siguiente, el domingo, a las 7:00, entre 7:00 y 8:00 de la mañana, fue Carabineros a su domicilio y ahí le mostraron unos videos que se habían grabado desde la Municipalidad. Recuerda que eran dos videos, por lo que no se ve como el suceso completo. Y en el primer video se ve lo que comentó de estas dos personas que venían corriendo por la calle.

Y después se ve cómo ellos, su pareja junto a él, siguieron caminando en dirección hacia el oriente y aparecen dos sujetos por su derecha.

A continuación, al testigo se le exhibe de **II.- PRUEBA DOCUMENTAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA. 10. Pendrive imágenes cámaras de seguridad**, son dos pistas de registro, de la pista 1, minuto 1.39 del registro de grabación. Aparece en la esquina superior izquierda el 18 del 08 del 2024, son las 00:15. También en la esquina superior derecha, dice Bicentenario-Espoz. Le resulta familiar porque fue el lugar de los hechos. En el minuto 4.46 de la reproducción la detiene y el testigo explica que se observa a dos personas bajándose de un vehículo gris, caminan en dirección hacia el oriente por la calle Bicentenario. Personas jóvenes, de 20 años con ropa oscura, dos hombres

aparentemente conversando. El vehículo en estos instantes se mantiene en el mismo lugar donde se bajaron las personas.

Él caminaba desde el lugar contrario, por la parte inferior izquierda de la pantalla. Ahí se ve a la pareja que mencionó y que se ponen a correr en dirección contraria a donde iban caminando, dirección a favor de dónde van los autos. Se suben a su camioneta y se largan lo más rápidamente posible, minuto 3.36, don Vicente, esas personas que se retiran en esa camioneta son aquellas que describió en su relato que le habían llamado la atención ese día de los hechos. En el minuto 3.46. por la parte superior izquierda aparece su pareja y él caminando rumbo su vehículo que está aproximadamente a unos 50 metros más arriba. Y por su derecha aparecen dos sujetos con la intención de asaltar.

Este vehículo que se observa detenido en la calle, está hacia el lugar en que iba caminando en ese instante, él enfrentaba a ese vehículo, es decir, la visión de ese vehículo era de frente.

Ahí se ve a estas personas que aparecen por su derecha, dado como el susto, el asombro, hacen que se tropiece. Logra levantarse rápidamente y sin saber qué hacer, si dar su pertenencia (sic) o huir, ve que su pareja sale corriendo, por lo que estos dos sujetos se dirigen hacia él. Él logra correr, pero frena. Y al frenar, ellos como que vuelven a intentar ir hacia él. Y ahí vuelve a correr por segunda vez, como dijo en el relato. En ese instante se encontraba al borde de unas escaleras que tenían acceso al parque. Y la verdad no sabe si es que el auto estaba donde estaba en un principio y que ellos se suben y ahora vuelven a intentar bajarse o si es que ya es la segunda escena donde ellos se bajan y ahí él huyó hacia el parque y vuelven a cerrar la puerta del vehículo y se van.

Se exhibe desde el minuto 1.27 de la pista de reproducción 2, aparece que es el 18 del 08 del 2024 a las 0.16 con 54 segundos. Se reconoce en la pantalla, con su pareja.

En el minuto 3.19, se ve que van caminando con su pareja rumbo a su vehículo que está más hacia el oriente. Y ahora, cuando se da la vuelta, lo que le parece raro son estas dos personas corriendo por la mitad de la calle y ella se mostraba, no sé si riéndose o llorando, fue lo que más le llamó la atención. Pero no les dijeron nada, entonces siguieron caminando normal. Ahí iba todo con normalidad, camino al vehículo.

Luego se ve a su pareja corriendo en la calle, en la parte superior izquierda.

Ahí ya era como la segunda vez que él corría y había frenado porque pensó que ellos se iban a subir al vehículo y se iban a ir, en la parte

superior izquierda, como se ve. Y lo vuelven a perseguir ya por tercera vez.

Y ahí, en ese minuto, se dio cuenta que el auto venía como, estaba como aliado de estas dos personas, ya más definitivamente de lo que se ha alcanzado a mostrar en el video.

Sobre la agresión que sufrió con el elemento corto punzante, precisa que fue en el hombro derecho, carabineros lo llevó a constatar lesiones, tuvo lesiones leves.

Sobre si pudiera reconocer a las personas que lo abordaron ese día, dice que si le ponen dos personas parecidas, no. Puede decir si características, pero exactamente la persona no está en condiciones.

Contrainterrogado por la defensa, dice que no lograron quitarle el teléfono que andaba trayendo.

El tribunal no tiene preguntas aclaratorias que formular.

A continuación, declara Florencia Tiravanti Pérez, cédula de identidad 20.807.787-2, 23 años, nacida en Santiago, soltera, egresada de Derecho, domicilio reservado.

Al fiscal, sobre la fecha, la hora, el lugar, qué fue lo que ocurrió, le dice que la fecha no la recuerda bien, pero había salido a comer junto a su compañero Vicente y luego transitaban por la vereda del Parque Bicentenario. Cuando ella hacia el lado del parque, mi compañero iba en el sentido de la calle, ve que dos jóvenes se bajan de un auto rápidamente.

Estaba muy oscuro. Entró en pánico porque efectivamente notó que se acercaban hacia ellos, ella corrió en sentido diagonal, cruzó la calle sin ver la calle, del susto que le generó, y luego llegó a una caseta, se refugió ahí, pidió ayuda y no supo de su compañero hasta que luego volvió a la caseta y le relató lo que a él le había sucedido. Esto ocurrió el año pasado, 2024, agosto, 18 por ahí. Era entre las 12:00 de la noche y las 2:00, 3:00 de la mañana, en ese rango. Iban caminando en dirección al restaurante Mestizo, en dirección vertical, porque el auto estaba estacionado en esos estacionamientos, iban en dirección al auto.

Ve a las personas que iban en diagonal suyo (a las que descenden del auto) a su costado, los sujetos eran hombres, diría que, entre los 20 y 30 años, aproximadamente jóvenes, y no se percató mucho más de su apariencia física. Cree que uno era más alto que el otro. Cree que esa es la única diferencia que notó física. No llegó a ver si ellos tenían o portaban algún tipo de objeto sobre sus manos, no le alcanzaron a decir nada a ella. No recuerda si la persiguieron.

Cuando llega a la caseta estaba muy asustada por su compañero, así que le pide al guardia que por favor haga algo, que salga, llame a alguien. Y le dice que va a llamar a la seguridad municipal, a carabineros.

Y ahí esperó, porque efectivamente no sabía cómo poder ayudar más en esos minutos. Y estaba muy asustada, el guardia la ayudó a tranquilizarse y luego vio que la llamaba su compañero. Y ahí pudo saber que estaba bien, le dijo dónde estaba y luego volvió hacia donde estaba ella. Obviamente estaba muy agitado también. Vio que tenía la polera rota, diría que cerca de un hombro. No sabía bien qué lado del cuerpo, pero se percató que efectivamente se le había hecho una herida. Y bueno, luego les dijeron que esperaríamos a carabineros y acudieron a efectuar la declaración. Vicente le contó que tuvo que correr mucho, que lo perseguían, que vio el auto, cómo se acercaba, y más que eso, no. Por lo que entendió no le sustrajeron nada. Le comentó que le pedían el celular.

Desde que pide auxilio a esta persona o a esta caseta hasta que llega la Seguridad Municipal, transcurre aproximadamente 20 minutos, no mucho tiempo. Relativamente rápido, sí. Recuerda que le dijeron que los estaban persiguiendo, que ya habían salido las patrullas y los hicieron esperar un buen tiempo hasta que les comunicaron que efectivamente habían detenido a unas personas. Luego, acudieron a efectuar la declaración, su compañero se tuvo que ver su herida y eso, en un centro de salud que lo llevan desde comisaría. Ella se quedó esperándolo ahí. El nombre de su compañero es Vicente Ovalle.

Le comentaron que había cámaras en la zona y pudo ver esos registros, recuerda que se veía como unas personas también corrían hacia su auto. Su compañero, si mal no recuerda, se percató de aquello. Le comentó que era muy extraño que personas se subieran a su auto tan rápido.

Pensó que no se veía nada, la verdad. Entonces, siguió caminando. Cuando efectivamente ocurre el hecho de que se bajan, y en la cámara se ve todo esto, se ve a estas personas que se suben aceleradas al auto, ellos caminando, y se ve cómo ellos (los sujetos) se bajan y los interceptan y cómo ella corre en sentido diagonal.

Cree que el auto de los sujetos era gris.

No es contrainterrogada ni se formulan preguntas aclaratorias.

A continuación, comparece **Gabriel Manuel González Yañez, cédula de identidad 26.240.760-8, 28 años, nacido en la ciudad de Bolívar en Venezuela, soltero, trabaja en telecomunicaciones, domicilio reservado.**

Al fiscal le dice que recuerda que comparece porque el 18 de agosto, si no me equivoco, a las 12:00 con algo, en Santa Rosa con El Parrón, hubo un accidente de tránsito, el año 2024, en la noche. Él venía de la bencinera que está más adelante hacia mi domicilio, que está un poco más adelante, y no alcanzó a ver el vehículo que venía, era una camioneta gris, y en su ignorancia y sin saber los hechos, pensó que él se había pasado la luz, o sea, recibiendo el impacto del vehículo, dijo, “me pasé la luz”, hasta que abre los ojos, ve y resulta que venían las balizas detrás de este vehículo y ahí vio que era una persecución.

Precisa que él se transportaba en un Opel Corsa. El otro vehículo era una Tucson, entre gris o plomo oscuro, algo así.

Él iba por Santa Rosa, del norte al sur. Y el otro, el que lo chocó venía del Parrón, de la costa hacia la cordillera.

Lo que sucedió fue que lo chocaron, al verse chocado, pasa hacia el otro carril y viene un motorista y lo choca igualmente, en todo el frente delantero.

Quedó mirando hacia la cordillera, pasando hacia el otro carril y una moto impacta con él igualmente.

Se entera que es una persecución porque ve la camioneta o el auto de la Municipalidad y que se quedó en ese momento ahí y Carabineros pasó respectivamente detrás de la siguiente camioneta. Primero pasa este vehículo gris que lo impacta a él, después venía este vehículo municipal, que se queda en el lugar y ve pasar a un vehículo policial de Carabineros.

Después pasa que llegaron los bomberos, más que todo fue la asistencia para las otras personas, los de la moto que tuvieron el accidente más fuerte, y de ahí a constatar lesiones y hasta ahora que lo llamaron, no supo más nada de esto.

Sobre qué pasó en esa persecución o qué es lo que sucedía a propósito de esa persecución que observó, alcanzó a escuchar de los carabineros que fue una persecución simplemente, que era por robo o no sabe qué cosa fue lo que dijeron. Sabe que el vehículo gris que a él lo impactó, más adelante tuvo un accidente y pudieron detener a los culpables, porque después, como a la hora más o menos, llegó una unidad con las personas dentro de la unidad. Parece que ya los tenían detenidos en ese momento.

Supuestamente lo que habían dicho en ese momento, él no lo vio, que eran tres personas. Él tuvo un golpe superficial nomás. Su vehículo tuvo daños en todo el frente delantero y todavía lo tiene en el taller.

Luego, se le exhibe de **II.- PRUEBA DOCUMENTAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA. 4. 12 fotografías del lugar del accidente (corregido el error de transcripción sin objeción de la defensa)**

La imagen 5, indica el testigo que es la parte trasera de su vehículo, el día de los hechos. La fotografía 6, es la parte frontal de su vehículo, exactamente este es el lugar donde ocurrió el accidente, El Parrón con Santa Rosa, aclarando que recibe el impacto, en el costado del copiloto.

A la defensa, en contrainterrogatorio, a fin de que precise a cuántas personas supo que detuvieron, dice que eran hombres, aparentemente, nunca nombraron una fémina y sólo decían cabros chicos.

No hay preguntas aclaratorias del tribunal.

Declara a continuación **Ramiro Andrés Wilenmann Álvarez. cédula de identidad 20.592.748-4. 24 años, nacido en Santiago, soltero, preparador físico, domicilio reservado.**

Al Ministerio Público, explica que lo que pasó el día 18 de agosto, es que venía de vuelta de la casa de su polola, con ella, venían los dos arriba de la moto, a la altura de Santa Rosa con Parrón, él estaba en luz verde, va llegando a esa intersección y de repente ve un auto que pasó muy rápido, como siguiendo la dirección del Parrón, si hubiese ido un segundo antes, el auto lo choca a él, lo que vio, lo que tiene noción es que cuando va llegando ve que el auto pasa muy rápido, claramente pasó en rojo, y en esa que pasa, ve otro auto que viene directo hacia él y le impacta por el costado izquierdo. En ese momento lo que observa es que detrás del auto que se pasó el rojo, iban unas personas que no eran policías, eran los seguridad ciudadana, con aproximadamente cuatro patrullas. En ese momento, cuando a él lo impactan, sale eyectado, su pareja también salió eyectada, cayeron al piso, y como iban en persecución, hubo una patrulla que paró y les prestó los primeros auxilios en ese momento.

También llegó un carro de bomberos, los revisaron. Como dentro de toda la adrenalina se paró y al momento como ya de razonar un poquito y preguntar qué fue lo que pasó, le explicaron la situación, le dijeron que los sujetos estaban ahí en la patrulla y se acercó y los vio. Efectivamente eran los que iban manejando y produjeron el choque al auto que estaba esperando el semáforo.

Estaba en rojo y el auto estaba esperando el semáforo. Ellos pasaron, lo chocaron y ese auto por rebote lo chocó a él. Eso es lo que maneja, la información que sabe.

Fue el 2024, año pasado, podrá haber sido como a la una de la mañana. Recuerda que el vehículo que pasa la luz roja cree, era gris. Y detrás de ese vehículo observa que iban estos otros vehículos

municipales. Cuando le prestaron los primeros le explicaron más o menos lo que había pasado. A primera noción, como lo que entendió, como lo interpretó, era como que el auto se lo habían robado. Pero al parecer, cree que no fue así. Pero en ese momento le explicaron que eran personas que andaban delinquiendo, andaban haciendo malos pasos.

No vio que se detuvo el auto en sí, pero intuyó que cerca, porque a las personas las detuvieron y le dijeron no, están en la patrulla. Y la patrulla estaba dentro del mismo perímetro donde surgió todo. Le preguntó a un funcionario municipal qué había pasado con las personas y él le indicó que estaban detenidos en la patrulla.

Recuerda a las personas que detuvieron (señala a los acusados), son las personas que están ahí. De hecho, al momento que se acercó, intuyó por la manera en que se expresaron que quizás estaban bajo los efectos de alguna droga, porque no se notaban como personas conscientes. Ni siquiera tuvieron el raciocinio de pensar un poco que por su actuar pudieran haber matado a personas inocentes.

Al momento que se acercó, producto de la euforia y del momento, se descontroló, empezó a gritar con euforia, porque, la verdad, “en situaciones que uno no maneja y pasan cosas donde se escapan las situaciones de tu mano, uno se deja llevar por la adrenalina”. Y la manera en que se expresaban era como, solo decían como, hermano, hermano, pero no, ningún raciocinio o ningún remordimiento.

Están ubicadas a un costado derecho de frente con una vestimenta amarilla como de imputado.

En los términos que ha señalado, se deja constancia que el testigo ha indicado las únicas personas que tienen esa vestimenta, Sebastián Sánchez Ríos y Joaquín Cáceres Huerta.

Consultado sobre si la moto en que se desplazaba tuvo algún daño producto de este impacto, dice que era una Yamaha MT, año 2019, cilindrada 700. Como dato adicional, esa moto la había comprado cinco días antes. Cinco días antes la había adquirido y en un segundo a otro, todo se perdió.

Luego, se le exhibe de **II.- PRUEBA DOCUMENTAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA. 4. 12 fotografías del lugar del accidente (corregido el error de transcripción sin objeción de la defensa)**

La imagen 10, indica que corresponde a su motocicleta. Se ve al centro, justo abajo de dos vehículos. Intuye que podrían haber sido los vehículos que también se involucraron esa noche. Así quedó su motocicleta el día de los hechos, principalmente, se partió con el impacto, la moto cayó de costado derecho. Lo que es línea, lo que es escape, tuvo

abolladuras, se partió un espejo, pero principalmente la parte del motor, la culata, que es donde van las válvulas, que es lo más caro de la reparación. La fotografía 11, corresponde a su motocicleta, la Yamaha MT-07 y se observan los daños que describió, en el lugar donde está el motor producto que ahí iba a la jaula, la cual fue la misma que me salvó la pierna de haber sido perdida.

También daños en la línea, que es donde sale la emisión de gases, que está del costado derecho y la misma cola del escape. La misma cola del escape. Entre todo el arreglo, mano de obra, repuesto, costó un millón y medio de mi bolsillo.

A la defensa, sobre si sabe a qué comuna corresponde la intersección de Santa Rosa con El Parrón, señala que desconoce si es San Ramón o San Joaquín. Cree que San Ramón. Sabe que el primer vehículo chocó porque escuchó un impacto, vio la humareda, porque todo fue muy rápido, fue en el transcurso como de tres segundos. Ve un impacto, ve polvo, ve el auto pasando y ve el otro auto que viene derecho hacia él, que fue como de rebote y ve por el lado izquierdo el otro auto como sin control, que había sido chocado por detrás, impactándolo por el costado izquierdo. Ese auto que colisiona a su moto era un auto pequeño como un city car.

A la consulta sobre qué pasó con la tercera persona que mencionó que iba en el primer auto, señala que las dos personas que observa dentro de esta sala eran dos personas que iban adentro, puede que su noción haya sido alterada por el mismo impacto de la situación y quizás nunca fueron tres y quizás fueron dos. Sabe que iban adentro porque fue la información que a él le explicaron. Vio el auto cuando pasó, era de madrugada, había muy poco movimiento, entonces era algo que estaba pasando. Fue lo que le explicaron porque era una persecución que venía de otra comuna. Al momento del impacto le dijeron que ya los detuvieron, están en la patrulla. Vio solamente el auto porque fue algo que pasó muy rápido, iban arrancando, iban en una persecución. Él en ningún momento pudo haber tenido una visión tan clara para ver qué pasó adelante.

No se formulan preguntas aclaratorias.

Luego, declara Gonzalo Antonio Espinoza Vilches, cédula de identidad 15.871.178-8, 39 años, nacido en Copiapó, casado, inspector municipal, domiciliado laboralmente en Avenida Bicentenario 3800 Vitacura.

Al Fiscal, sobre el motivo por el que está citado el día de hoy como testigo, dice que recuerda la fecha, el 18 de agosto del 2024, cuando por frecuencia radial de la municipalidad en la que trabaja, solicitan

cooperación por un delito que se estaba cometiendo en la intersección de Avenida Bicentenario con Espoz, donde un vehículo de color gris marca Hyundai que llegarían a Bicentenario con Alonso de Córdova, donde ven a otra persona, a otro transeúnte e intentan nuevamente cometer el ilícito, el cual tampoco pudieron lograr, retirándose de la comuna, la Central de Comunicaciones les avisa de lo que está sucediendo, así que se unieron a hacer un seguimiento controlado del vehículo.

Este comunicado, esta información radial, si no se equivoca, fue a las 00.15 de la noche. Él estaba por lo menos a unos 5 kilómetros, 4 o 5 kilómetros, se comienza a acercar al lugar para prestarle cooperación a sus compañeros, los cuales indican que el vehículo se comienza a dar a la fuga en la intersección de Bicentenario, Rotonda, Pérez Zújovic. Reitera que el auto era de color gris, le dieron el número de placa patente del vehículo, pero no la recuerda.

Estos hechos que le transmitían por radio los observaban a través de las cámaras municipales que se encontraban al exterior de la Municipalidad, en cada intersección. De esta forma es que se comienza a acercar para prestar cooperación a sus compañeros, uno de ellos se acercó a la víctima, la víctima relatando de que habría sido efectivo, que lo trataron de asaltar, que señala haberse sentido lesionado con un corte, no recuerda si fue en la cabeza, en el hombro, dando el seguimiento por la autopista Costanera hasta la Panamericana, donde los siguieron hasta El Parrón.

En El Parrón, se les unió personal policial, luego colisionó con el vehículo de ellos, en partes frontales ambos, donde quedó inhabilitado con su móvil, y ellos siguieron su huida en conjunto con el personal policial, y su personal (municipal) quedó sin efecto desde la central de comunicaciones al momento de la colisión, pero el seguimiento controlado llevaba por lo menos dos patrullas más de la Municipalidad, automóviles modelo Chery Tiggo 7 y todo el seguimiento se encendía y sirena de igual manera.

Reitera que él se suma con su móvil al seguimiento en la rotonda Pérez Zújovic con la Costanera, pero iban otros móviles antes, igualmente personal de la SIP también.

El recorrido fue por la Costanera hasta Panamericana. De Panamericana hasta la salida del Parrón, donde ingresan a sitios urbanos. Durante el seguimiento iban informando por la frecuencia contacto con personal policial, quienes se unieron vía móvil y helicóptero.

Añade que lo impactan cuando les iba dando alcance, de frente. No se detuvieron, sino que roncean el vehículo, chocaron a otro móvil municipal de Vitacura y siguieron su huida.

Apenas pudo avanzar nuevamente con su móvil, llegaron a la intersección de El Parrón con Santa Rosa, donde este vehículo colisionó otro vehículo civil, el cual chocó a una motocicleta también, y entonces se quedaron prestando los primeros auxilios a esas personas. Y personal policial siguió con el procedimiento del vehículo.

Supo que el personal policial lo alcanzó a ubicar y tomar detenidos a los individuos que iban en el vehículo, al menos tres individuos.

Volviendo a lo ocurrido en la comuna de Vitacura, que se habría tratado de dos hechos, dice que quedó registro de lo que se observaba a través de las cámaras, cuestión que pudo observar con posterioridad. Al efecto, se registra en una de las grabaciones dos tipos siguiendo una pareja, donde la señorita sale corriendo, logran tener un altercado con una de las personas, que luego escapa, sale corriendo y vuelven al vehículo a subir al Hyundai Tucson. Pasa una cuadra, ven a una pura persona, tratan nuevamente de cometer un ilícito y esta persona se trató de defender, de igual manera arrancó del lugar y se retiraron del sitio de suceso.

A continuación, al testigo se le exhibe de **II.- PRUEBA DOCUMENTAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA. 10. Pendrive imágenes cámaras de seguridad**, y de la pista 1, identifica fecha y hora de ese registro el 18 del 08 del 2024 a las 00.17 horas. Aparece capturado en Bicentenario, Espoz. Detiene el registro en el minuto 3.48, y dice que ahí se observan dos personas, aparentemente masculinas, corriendo hacia dos personas para amedrentarlas. Aparece a mano izquierda, en la parte superior. Ese es uno de los videos que él revisa, y de los dos hechos que se le informan vía radial, estas imágenes corresponderían al primer hecho.

Luego, se le exhibe de **II.- PRUEBA DOCUMENTAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA. 9. Cd. Videos cámaras de seguridad. NUE 6947241**. La pista 22. La hora que aparece es 00:22 horas, fecha del registro, el 08 del 2024 el lugar que señala es la intersección de Alonso de Córdova, Bicentenario.

La hora del registro de la pista que se le exhibió recién es 00:17.

De la pista 15 aparece que son las 00.19 horas del 18 al 08.2024 en la intersección Alonso de Córdova y Bicentenario. Desde el segundo 8 al segundo 42, se observa un transeúnte, el vehículo antes indicado, se bajan dos masculinos, los cuales intimidan al peatón, no logrando cometer (el delito) al parecer.

Ese vehículo corresponde a la camioneta Hyundai Tucson, con la cual tuvimos seguimiento.

Cronológicamente, relatado por la radio, habría sido el primero con la pareja y este sería el segundo caso. Este segundo evento es a las 00:20 y el primero a las 00:17.

A la defensa, en contrainterrogatorio, le señala que desconoce si posterior al accidente con su patrulla los sujetos chocan nuevamente, pero sí, por personal policial, supieron que habían sido detenidos. No sabe las circunstancias, porque con su patrulla le dieron prioridad a las personas que estaban accidentadas.

Si no se equivoca, Santa Rosa con El Parrón está en La Cisterna.

No se formulan preguntas aclaratorias.

Comparece luego **Rodrigo Andrés Ruiz Aste, cédula de identidad 13.032.352-9, 48 años, nacido en Santiago, soltero, inspector municipal,** domicilio laboral Municipalidad de Vitacura, Bicentenario 3800, Vitacura.

Al **Ministerio Público** le dice que participó en el procedimiento que fue en agosto, 18 de agosto, si no mal recuerdo, alrededor de las 12 de la noche. La Central de Cámaras los alerta por que mantenían unas personas tratando de cometer delitos en el sector de Bicentenario, cerca de la Municipalidad, específicamente por Bicentenario.

Empezaron a hacer un seguimiento controlado, después se acopla personal de carabineros y acá en el Panamericana o Ruta 5, no sé cómo, con el Parrón, doblan a mano izquierda y ahí se suma otro vehículo policial más.

Se inicia nuevamente el seguimiento por Avenida el Parrón y al llegar a Santa Rosa, sería tres, cuatro cuadras más o menos según lo que recuerda, el vehículo Hyundai Tucson hace una maniobra que impacta en contra del vehículo municipal en el que él venía, y lo colisionan en el costado izquierdo, él hace la maniobra de esquiva y después nuevamente logra darse la vuelta y seguir el seguimiento (sic) y al llegar a Santa Rosa con el Parrón se produce una colisión de un vehículo particular con una moto y como él tiene conocimientos porque es operador de trauma y rescatista vehicular, detiene la marcha de su vehículo y se pone a prestarle atención a los lesionados, que en este caso serían las dos personas de la moto. El personal de carabineros sigue el seguimiento controlado de la Hyundai.

Cuando recibe la información respecto de este robo o este intento de robo, él estaba específicamente en Isabel Montt con Francisco de Aguirre, a dos cuadras de donde estaba cometiéndose el hecho. La información

que le da la Central de Comunicaciones es que había unas personas tratando de cometer un ilícito, que se habían abalanzado sobre otras personas, y que estas personas habían salido corriendo. Y después los agresores en este caso, las personas que trataron de cometer el delito, se habían subido a la camioneta y habían seguido la marcha por Bicentenario hacia la Pérez Zújovic.

Asimismo, le informan que hay un segundo evento que está hacia la rotonda Pérez Zújovic, pasando la línea perimetral del municipio, entrando como al parque.

Entre Espoz con Bicentenario a Alonso de Córdova con Bicentenario deben ser una cuadra y media, dos cuadras. En este segundo hecho pasa lo mismo que en el primero, las personas se abalanzan sobre otras personas, tratan de arrebatarse sus cosas, y como no pueden, nuevamente hacen el mismo movimiento, se suben al vehículo y continúan con su marcha.

Además de su vehículo municipal, había otro vehículo municipal que estaba incluso un poco más cerca. Él se suma al seguimiento controlado inmediatamente. Ellos iban saliendo por Bicentenario, él logra ver la camioneta y logra ver el otro vehículo municipal que ya iba atrás de las personas.

El tiempo que se extiende este seguimiento aproximadamente fue de 25 minutos, 20 minutos más o menos. Durante ese trayecto hacían uso del aparato sonoro y del aparato lumínico de los vehículos.

Carabineros se une a la persecución en la rotonda Pérez Zújovic para tomar Costanera, que es la autopista, había un vehículo policial que siempre anda haciendo rondas por el lugar. Como ellos también cuentan con radio municipal, se suman inmediatamente que fue la SIP de la 37ª Comisaría.

Luego se suma un segundo vehículo policial, una radio patrullas (RP) que estaba en Avenida El Parrón, y ellos les hicieron señas de que iban en un procedimiento policial y también se suman a la persecución, porque ellos ya llegan de la zona.

No vio el accidente con el auto particular y la moto, pero sí lo escuchó por la frecuencia radial, porque el primer vehículo que todavía venía en seguimiento de la Hyundai Tucson indica inmediatamente por radio que se produce un accidente de tránsito. Dice en código que se produce una clave 2. Ya. El vehículo con el cual se va en el seguimiento controlado provoca una clave 2 y eso es un accidente de tránsito, que puede ser una colisión, un volcamiento, lo que sea, pero sí es un accidente de tránsito.

Al llegar al lugar inmediatamente presta auxilio a las personas y reitera que es operador de trauma y rescatista vehicular certificado, y como andaba con su bolso de insumos para poder prestar la primera atención, se quedó directamente con las víctimas.

El carabinero que se quedó con ellos le puso volumen a su radio y escuchó que el primer vehículo ya había sido alcanzado y mantenían a las personas detenidas.

Desconoce la distancia porque como no conoce la comuna, pero tienen que haber pasado más o menos desde el accidente hasta que escucharon que ya los mantenían detenidos menos de cinco minutos.

Tiene entendido que detuvieron a dos o tres, dos cree. No los pudo ver.

No es contrainterrogado ni se formulan preguntas aclaratorias por el Tribunal.

Una vez que el testigo se retira, se incorpora por el Ministerio Público, de la **II.- PRUEBA DOCUMENTAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA.**

1. Dato atención de urgencia N°47257130 de fecha 18/08/2024 de la víctima Vicente Ovalle Noguera.

Dato de atención de urgencia, número DAU 4725713, fecha de llegada 18 de agosto de 2024, hora de llegada 2.31, datos del paciente, Vicente Ovalle Noguera, RUN 19640364-K y señala fecha y hora de atención 18 de agosto de 2024 a las 2.23. Datos de atención, refiere robo hace dos horas y media atrás en el que recibe corte con arma blanca en hombro derecho sin dolor, sin otros síntomas. Observación general: herida cortante lineal superficial de 7 centímetros aproximadamente en cara posterior de hombro derecho y herida erosiva en codo izquierdo concordante con caída posterior.

Pronóstico médico legal provisorio leve. Hay hora de egreso 18 de agosto de 2024 a las 2.55 horas, destino domicilio. Funcionario de egreso Ignacio Herreros Delgado (médico) hay un timbre con las mismas menciones respecto de Ignacio Herreros Delgado médico cirujano y su número de RUN.

2. Certificado de inscripción y anotaciones del automóvil patente GBVZ-76.

Certificado de inscripción y anotaciones en el registro de vehículos motorizados, inscripción GBVZ76-8. Datos del vehículo, Station Wagon 2014, marca Hyundai, modelo New Tucson, color gris. Datos del propietario, Norma Luisa Gómez Lillo, señala su número de RUN 10.089.433-5. Fecha de emisión del documento, 18 de agosto del 2024, a las 10:00 horas. Y en la hoja número 2 aparecen datos del propietario

anterior, misma fecha, misma hora de emisión, y un pie de firma de Víctor Rebolledo Salas, jefe del archivo general, incorpora firma electrónica avanzada, tiene una firma ilegible y timbre del Servicio Registro e Identificación de Chile Archivo General.

Continuando con la prueba testimonial, comparece **Michael Jordán Maldonado Coria, cédula de identidad 19.856.361-7, 27 años, nacido en Santiago, soltero, cabo segundo de Carabineros**, domiciliado en la Unidad Policial ubicada en Avenida Lo Espejo, 03431, Comuna Lo Espejo.

Al fiscal, le explica que el 18 de agosto se encontraba de servicio de segundo patrullaje, en este caso acompañado del funcionario cabo segundo Diego Toledo y efectuaba patrullaje en el vehículo policial Z 90 20 por avenida El Parrón en dirección al oriente y al llegar a avenida José Joaquín Prieto Vial comuna de Lo Espejo, detiene el vehículo policial por la luz roja existente momento, cuando logra ver un vehículo, una station wagon de marca Hyundai, modelo Tucson y de color gris, no recuerda patente que venía por José Joaquín Prieto Vial en dirección al sur a una alta velocidad. Y lo venían siguiendo tres vehículos municipales. Este vehículo continúa por Avenida El Parrón para tomar dirección al oriente, lugar donde uno de los vehículos municipales nos hace señas o nos indica que estaba pasando, en este caso, algo con ese vehículo, motivo por el cual nos unimos al seguimiento, realizando en este caso el seguimiento del primer vehículo por avenidas y pasajes de la comuna de San Miguel, La Cisterna y La Granja.

Continuaron por El Parrón, al llegar a la calle Santa Rosa, la Hyundai Tucson, al pasar un semáforo rojo, ocasiona en este caso un accidente de tránsito, chocando un vehículo, no recuerdo las características, y asimismo una motocicleta. Como no se detuvo al provocar dicho accidente, se continuaba con seguimiento, ya que se percataron de personal municipal que les prestó las ayudas correspondientes a estas personas, llegando en este caso el seguimiento hasta avenida Villarrica con avenida calle Linares, o Calle Linares, de la comuna de La Granja, lugar donde el vehículo antes mencionado se detiene, se imagina que por los daños que mantenía este vehículo, lugar donde descienden tres personas de este vehículo.

Su acompañante, el cabo segundo Toledo, desciende del vehículo policial, logrando la detención de una de estas personas que se encontraban en su interior. Asimismo, él baja del vehículo policial y sigue en este caso a la siga (sic) de una persona que también desciende del mismo vehículo. No recuerda de qué puerta descendió, pero salió del vehículo, de la Hyundai Tucson, deteniéndolo a 5 metros de donde queda

el vehículo, debajo de un automóvil. Resume diciendo que él detiene a la segunda persona y el cabo segundo Toledo a una primera persona que se encontraba al interior de dicho vehículo.

Cuando ve a la Tucson que pasa rápido y seguido por funcionarios municipales eran las 00.30 horas, y luego, entre este seguimiento hasta que se detiene este vehículo gris, eran las 00.40 horas. Todo esto pasa en un radio o perímetro de 10 cuadras alrededor.

Precisa que él era conductor del vehículo policial.

Siempre se mantuvo visual de dicho vehículo, no se perdió en ningún momento.

Recuerda que el nombre bajo el cual pudo individualizar a esa persona que detuvo, identificado en el cuartel policial como Joaquín Cáceres Huerta.

No recuerda el nombre del otro sujeto detenido.

Luego de la detención, se entrevistan con el personal municipal porque fueron al lugar donde se ocasiona este accidente de tránsito del primer vehículo con la motocicleta, donde ahí claro vieron el tema de las víctimas, las lesiones, se les prestó auxilio en trasladar hasta un hospital.

Otros funcionarios carabineros también los ayudaron con la constatación de lesiones, las declaraciones y asimismo se entrevistaron con personal de Vitacura donde nos indican que ellos efectivamente están intentando efectuar asaltos en la comuna de Vitacura. Por lo anterior, llamaron a una unidad allá, no recuerda qué unidad es, pero sí que hay personas que realizaron, en este caso, denuncias por robos frustrados.

Sabe que se realizaron diligencias, como revisión de grabaciones donde se ve dicho vehículo transitando por diferentes calles, en este caso de la comuna de Vitacura, donde se ve el vehículo y donde se puede apreciar que bajan en este caso del interior de dicho vehículo personas con la finalidad de intentar efectuar robo a personas que transitan por el lugar.

Explica que personal de la SIP hace el comparativo de los vídeos. Sobre qué pasó con el vehículo en que se transportaban estas personas, dice que ellos solicitaron servicio de grúa y lo trasladaron hasta la unidad.

Consultaron a la Central de Comunicaciones la placa patente y ellos les indicaron que no tenía ningún encargo.

Al defensor, en contrainterrogatorio, le dice que la persona que se encontraba al interior del vehículo y que fue detenida por su compañero estaba en el asiento trasero del vehículo.

Al tribunal le aclara que descienden tres personas del vehículo, que él detuvo a una de las personas y su compañero detuvo a uno que quedó

dentro del vehículo en el asiento trasero. En el vehículo iban 4 personas, descenden tres, él detiene a una de ellas y las otras dos se arrancan, y su compañero Toledo detiene a la cuarta persona, que no alcanzó a descender del vehículo, explicando que los otros dos ocupantes de la Tucson se arrancaron porque en este caso eran dos funcionarios y se demoraron en llegar más funcionarios policiales.

A continuación, comparece **Diego Alfonso Toledo Garrido, cédula de identidad 21.028.401-K, 22 años, nacido en Concepción, soltero, Cabo segundo de Carabineros**, domicilio institucional ubicado en Avenida Lo Espejo 03431, comuna de Lo Espejo.

Al fiscal, le explica que participó en un procedimiento el domingo 18 de agosto del 2024 a las 00.30 horas, mientras efectuaban un patrullaje preventivo por el cuadrante 66 de la Tenencia Santa Adriana, iban por Avenida El Parrón en dirección al oriente, cuando ven que por Avenida José Joaquín Prieto Vial venía un station wagon, una Hyundai Tucson color gris a alta velocidad, seguida por tres vehículos municipales de Vitacura.

En la patrulla iba con su compañero, Cabo Segundo Michael Maldonado Coria, quien conducía el vehículo.

Cuando la Tucson que iba a alta velocidad dobla por Avenida El Parrón en dirección al oriente, uno de los vehículos municipales se detiene y les indica que los ocupantes de este vehículo habrían sido observados efectuando robos en la comuna de Vitacura, razón por la que iniciaron un seguimiento por las comunas de La Cisterna, San Miguel. Este vehículo de igual forma colisionó a los vehículos municipales y de igual forma continuó por Avenida El Parrón en dirección al oriente y al llegar a Avenida Santa Rosa, de igual forma colisionó un vehículo y una motocicleta con dos ocupantes.

El seguimiento continuó, y se le dio conocimiento a la Central de Comunicaciones, culminando en calle Villarrica con avenida Linares, donde descenden tres sujetos y él detiene al que estaba al interior del vehículo.

Eran cuatro sujetos en total y él procede a la detención del que estaba al interior.

Desde que le hacen señas para sumarse al seguimiento y se logra efectivamente la detención de estas personas, transcurren aproximadamente 10 minutos.

El seguimiento lo hacían con el aparato sonoro y luminoso.

entre el lugar del accidente con la moto y el auto y el lugar de la detención, hay unas seis cuadras más o menos.

La persona que él detiene al interior del vehículo estaba por el costado izquierdo detrás del piloto, estaba consciente, porque al momento de la detención claramente se opuso a la detención. No se dejaba esposar. Lanzaba golpes, no se dejaba esposar.

Su colega siguió al que iba el segundo ocupante, que salió de igual forma de la parte de atrás al lado del que tomó él.

La persona que él detuvo se llama Sebastián Ignacio Sánchez Ríos.

Luego de la detención, su compañero se comunicó con la 37 Comisaría de Vitacura, quienes confirmaron que estaban acogiendo una denuncia por el tema de un robo frustrado.

Ellos llevan a los detenidos a constatar lesiones.

También volvieron a donde fue el accidente de tránsito y pidieron cooperación a otros carros que le constataron lesiones a las víctimas.

También dejaron registro gráfico, es decir, se fotografió los lugares donde se produjeron los accidentes. Estas fotografías las tomó su compañero, y por lo que recuerda, le sacó fotografía al vehículo y a la calle, no recuerda si a la moto y al otro auto también.

Al final del seguimiento, vehículo en que se transportaban los imputados presentaba daños de consideración. Recuerda la placa patente de ese vehículo GBVZ 76. Y su compañero realizó la diligencia de verificar los datos del propietario, no recuerda qué resultados tuvo.

Luego, se le exhibe de **II.- PRUEBA DOCUMENTAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA. 4. 12 fotografías del lugar del accidente (corregido el error de transcripción sin objeción de la defensa)**

La imagen 1, muestra donde se terminó el seguimiento. Ahí estaría el vehículo involucrado al cual iban siguiendo. Era una Hyundai Tucson color gris.

En la imagen 2, se logra apreciar en la imagen los daños que mantienen la parte derecha. También se ve en la foto el carro policial que está atrás, que sería aquel en el que iba el testigo con su compañero.

La imagen 3 muestra la intersección, cree que es Avenida Linares con Villarrica, donde se produce la detención.

La imagen 4, corresponde al vehículo, sería la parte de adelante con los daños que mantiene su costado derecho. Se aprecia la placa patente pero no con claridad. Luego de acercarse al monitor, lee el número de inscripción de la placa patente GBVZ 76.

Sabe que dos vehículos municipales resultaron con daños por la colisión que tuvieron con el vehículo.

La imagen 7, a su turno, muestra los daños que sufrieron los vehículos municipales en su costado izquierdo. Sería la puerta delantera y la trasera.

Sobre el origen de la persecución, sabe que era porque los ocupantes que se encontraron habrían sido observados efectuando robos en la comuna de Vitacura. Se llamó a la 37ª Comisaría de Vitacura y de igual forma a la Central de Cámaras, donde se revisaron los videos, que fueron revisados por su compañero.

A la **Defensa, en contrainterrogatorio**, consultado sobre si pudo identificar alguna característica de los otros dos ocupantes que descienden del vehículo y huyen del lugar, en el momento de la detención, sólo al que detuvo.

Finalmente señala que al interior del vehículo no se encontró algún objeto de relevancia criminal, al menos no por parte de ellos.

El tribunal no tiene preguntas aclaratorias que formular.

A continuación, comparece Jairo Argenis Sanhueza Fernández, cédula de identidad 19.558.640-3, 28 años, nacido en Santiago, soltero, cabo primero de Carabineros, domicilio institucional en Centroamérica 4210, comuna de Pedro Aguirre Cerda.

Al fiscal, señala que el día 18 de agosto del año 2024 se encontraba de segundo patrullaje como SIP Prefectura Santiago Rinconada, cubriendo todo el sector Rinconada, les solicitaron realizar un peritaje y fotograma por unos detenidos que mantenían.

Sabe que los detenidos venían con una persecución desde la comuna de Vitacura y los alcanzaron acá en Lo Espejo.

Recuerda a dos detenidos, Joaquín Huerta y Sebastián.

a él le correspondió realizar Fotogramas y fijación de vestimenta. Explica que el fotograma es por el tema de los videos de cuando estaban en el Parque Bicentenario, en la comuna de Vitacura. Ahí se situaban unas personas que estaban intentando cometer ilícitos contra transeúntes que estaban en el lugar. Entonces, hace la fijación fotográfica y el análisis de las imágenes de videos captadas por las cámaras del lugar.

Específicamente, fija a dos sujetos de sexo masculino que se encontraban merodeando en el lugar, en lo que se ve en el video, que intentaron robarle a unas personas, que se encontraron una pareja también, que ellos alcanzaron a arrancar.

Después se ve que en el video se suben a un vehículo, ya que no pueden realizar los robos, huyen en una camioneta, en una station wagon, una camioneta Tucson Hyundai, color gris.

También se hace una fijación de vestimenta para situar a las personas que estaban detenidas en los videos que se habían entregado.

Conforme a las vestimentas que mantenía un imputado, él fijó que era el pantalón y las zapatillas que mantenían el mismo video que le entregaron, que es de Joaquín.

Luego, se le exhibe de **II.- PRUEBA DOCUMENTAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA. 8. 40 imágenes de fotograma de cámaras de seguridad del lugar de ocurrencia de los hechos**

La imagen 23, muestra la fecha y hora 18 de agosto del 2024, 00:17 horas y se aprecia a los detenidos que tenemos acá en la parte izquierda, donde se comienza el pasto del parque, al costado de los vehículos. Se puede ver cuando se bajan del vehículo para cometer el ilícito contra los transeúntes que se encuentran en el lugar, en el parque, a esa hora.

Las personas afectadas están en el costado izquierdo.

En la imagen 24, se aprecia cuando se abalanzan sobre las personas, sobre la pareja que iba, es lo mismo que le indicó que se apreciaba en el costado izquierdo.

La imagen 25, muestra cuando estaban intimidando a las personas, en el video, en el costado izquierdo, a la pareja.

En la fotografía 35, corresponde al mismo ilícito, cuando ya no habían logrado asaltar a las personas que ellos querían, están esperando al vehículo Hyundai Tucson, ellos son los imputados en este caso.

Respecto de las vestimentas, refiere que fijó las de Joaquín, por el pantalón jeans azul que tenía y las zapatillas azules con suela blanca (lo indica con el puntero láser) que está en la parte delantera de la imagen.

La imagen 36 muestra a los mismos sujetos, que iban ya corriendo hacia el vehículo que estaban esperando posteriormente.

Se logra apreciar que el pantalón de Joaquín que tenía rasgaduras en las rodillas. Está al costado izquierdo, de la parte delantera, bajo la hora y la fecha (de la pantalla).

La imagen 37 muestra el vehículo en el que huyen los sujetos. Dice que se ve a Joaquín, Joaquín el que sube y el otro detenido que es Sebastián.

Se ve la patente GBVZ 76 (después de acercarse al monitor)

Sobre la imagen 38, dice que muestra cuando ya estaban subiendo los imputados al vehículo. La persona que estaría subiendo en esa imagen es Joaquín. Lo logra determinar por las vestimentas del jean y las zapatillas.

Luego, se le exhibe de **II.- PRUEBA DOCUMENTAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA. 7. 4 fotografías vestimentas imputados y comparativos con imágenes de cámaras de seguridad. (Sin leyendas)**

La imagen 3, se aprecia al imputado Joaquín, con las vestimentas que fijamos al momento de su detención. Estas fotografías fueron tomadas por ellos (el testigo y sus compañeros, es funcionario de la SIP.

La imagen 4, destaca el tema (sic) del pantalón, de las rasgaduras que mantiene y las zapatillas color azul con la suela blanca, en las cuales se puede situar el resultado en el video. La imagen del lado o la parte del costado izquierdo de la imagen corresponde a la fijación de Joaquín, a las vestimentas que él mantenía en el momento en que se situó en el video y la imagen del costado derecho, es la fijación de la misma vestimenta que mantenía en el video, que le tomaron en la unidad del momento y cuando están detenidos.

A la defensa, en contrainterrogatorio, le señala que a Sebastián no lo pudo situar en la imagen de video porque no coincidían las vestimentas, a diferencia de Joaquín.

No se formulan preguntas aclaratorias por el tribunal.

DÉCIMO: Alegatos de clausura y Réplicas. En su alegato de clausura, el Ministerio Público señala que la prueba que se ha rendido durante estos días de juicio da cuenta de que los hechos han ocurrido en la forma propuesta en la acusación deducida en contra de los imputados y que ambos tienen participación culpable en los hechos. Hay diversas pruebas testimoniales que sitúan al vehículo en que llegan los imputados al lugar de los hechos, que sitúa a los imputados en el lugar y que las víctimas dan cuenta de su dinámica.

Releva la importancia de apreciar la prueba en su conjunto, para desatender aquella versión que proporciona el imputado Sebastián Sánchez, quien pretende exculparse de los hechos, señalando que él no tendría conocimiento del hecho, que no lo observa, que quiere intentar impedirlo, y esto de “querer intentar impedirlo” es sólo en su fuero interno, porque no realiza ninguna acción, según su propio relato, que dé cuenta de aquello.

Y señala que huyen raudamente desde la ocurrencia del primer hecho. Y su señoría, la prueba rendida en juicio no es compatible con esta versión, prueba que se la defensa hace suya.

Es decir, esta prueba que la fiscalía entiende que afirma y confirma aquella versión o dinámica de los hechos, debería servir, según la teoría de la defensa, abonando a esa versión que ella nos proporciona y no es correcto.

Las víctimas relatan, don Vicente Ovalle y doña Florencia Tiravanti, que les llama la atención que dos personas corren en sentido opuesto al que ellos se dirigían, como huyendo de algo lo que les llama la atención, pero no son capaces de apreciar que ello correspondería a un hecho que después ellos viven en seriedad. Acto seguido, aquellas dos personas se abalanzan sobre ellos para robarle sus especies.

Doña Florencia huye y don Vicente se mantiene ahí intentando producir una huida controlada, digamos, para permitir que ella quedara libre de este acceso de los imputados, quienes se abalanzan sobre él, no una, no dos, sino en tres ocasiones para lograr su cometido, incluso lanzándole golpes y un corte en su hombro que le permitiera entonces conseguir aquello que se proponían. No lo logran porque la víctima logra huir. Se frustra por una acción independiente del actuar de los imputados.

Pero qué es relevante de aquel relato de los testigos que es compatible con los hallazgos de los videos. Que el auto frena antes de que se encuentren las víctimas. Es decir, se enfrentaban conjuntamente, se acercaban uno al otro y por lo tanto aquella persona que iba a sentar en la parte posterior, don Sebastián, sí podía apreciar aquello que realizaba. Y él es más, él dice en su relato que miraba para atrás lo que pasaba, porque él está refiriéndose al primer hecho donde intentan abordar a esta pareja que huye corriendo, porque se percata que algo extraño sucedía de dos sujetos que se bajan de un vehículo, caminan en sentido contrario al cual se dirigía el automóvil que era coincidente con el de ella, los sobrepasan por el costado derecho de la vereda, y después se devuelven enfrentándolos. Eso los alerta y huyen.

Luego, este segundo hecho, que es el que afecta a don Vicente Ovalle, y según el propio relato de los imputados, huyen raudamente y son interceptados por los vehículos municipales.

Eso no es correcto. A las 12.17 horas, en calle Bicentenario con Espoz, los imputados abordan a don Vicente Ovalle y Florencia Tiravanti sin lograr su cometido porque las víctimas logran huir.

A las 12.19, dos minutos después, a dos cuadras de distancia, en la intersección de Bicentenario con Alonso de Córdova, intentan abordar un segundo sujeto que ordenaba a los Scooter que estaban abandonados en la calle. No denunció esa víctima, no la tenemos, pero hay registro. Se bajan dos imputados, nuevamente se ve que le lanzan golpes, se abalanzan una, dos veces y vuelven nuevamente al vehículo en que se desplazaban.

Después de este segundo hecho, que ya era observado por las cámaras de vigilancia, huyen los imputados. Cámaras de vigilancia que

observan la actitud o actividad desplegada por los imputados, cámaras de vigilancia que observan las características del vehículo y la placa patente del vehículo, información que es proporcionada a los funcionarios municipales que se unen y que realizan la persecución, según dieron cuenta don Gonzalo Espinosa y Rodrigo Ruiz, que esta persecución fue ininterrumpida desde el sector del Parque Bicentenario, Rotonda Pérez Zújovic hasta el sector de La Cisterna.

El segundo hecho se produce a las 12.19. La ubicación o la detención de los imputados ocurre a las 12.30. Todos los testigos, los funcionarios municipales, hablan de que esta persecución se realiza al menos por 10 minutos, 10 minutos, ininterrumpidamente, donde no hay una parada intermedia del vehículo en que se transportaban los imputados.

Los testigos refieren que después se unen a esta persecución los funcionarios policiales, que los imputados en su huida causan un accidente del tránsito, con este vehículo que no era conducido por ninguno de los dos imputados presentes en esta audiencia, pero huyen desde ese lugar, es decir, causan más estragos que aquello que se proponen inicialmente y eso debe ser ponderado al momento de entender la penalidad.

Pero lo relevante, afirma, es que esa persecución interrumpida logra que funcionarios policiales se sumen primero y la posterior detención de ambos imputados. Imputados que huyen del vehículo cuando éste se detiene, como ocurre con Joaquín.

Respecto de Sebastián, no es compatible su versión con la del funcionario policial que lo detiene, el señor Diego Toledo. Sebastián Sánchez dice -en cuanto a la circunstancia de la detención- perdí la conciencia, solo me enteré de que estaba detenido en el vehículo (patrulla), yo no sabía lo que pasaba, no quería sumarme.

Aquello no es una versión plausible, exculpatoria. El imputado, dice el cabo Toledo, opuso tenaz resistencia a su detención, lanzaba golpes e impedía que se lo esposara.

Esto es relevante, porque la información que proporciona el imputado no es veraz, que una inconsciencia para dar a entender que él aún era más inconsciente de aquello que ocurrió.

Un imputado que está en el lugar de los hechos, adentro del automóvil, observando lo que ocurre, que observa que dos personas se bajan con un cuchillo y se abalanzan inicialmente sobre una pareja, en segunda instancia sobre la víctima, don Vicente Ovalle y Florencia Tiravanti, en tres ocasiones, enfrentando desde su posición del vehículo, pudiendo observar lo que ocurría más adelante de él, donde estaban los imputados. Tanto es así, que en el video se observa que el vehículo

posteriormente avanza hacia el lugar donde estaban los imputados para recogerlos.

Es decir, tenía siempre visión frontal y observaba lo que pasaba. Aceptó aquello que él dice no saber. Pues se paran en la huida en un segundo instante, donde nuevamente intentan robarle a una persona, al señor que está con los Scooter, y él observa aquellas circunstancias.

No es verosímil entender, que los imputados lo pasan a buscar para ir a una fiesta, a las 12:00 de la noche, en un sector distinto del lugar donde se ubican, que vienen a la comuna de Vitacura supuestamente a pasear, a mirar, cuando ya era la hora que él dice que habitualmente ingresan a la discoteca, 12 y media, la hora que aparentemente sería relevante para el hecho. Evidentemente, cree que hay participación culpable, a título de autor del señor Sebastián, también del señor Joaquín, respecto de los hechos que se le han atribuido, y que la prueba rendida por la Fiscalía ha sido suficiente para vencer el estándar exigido por el legislador de duda razonable, no cualquier tipo de duda, una que razonablemente pueda explicar que la conducta del imputado o es impune o el hecho delictivo no lo es tal.

No hay prueba de la defensa que dé cuenta de aquello, es la misma prueba de la fiscalía. Y no es baladí hacerse parte de la prueba, porque debiera afirmar aquello que sostiene en su apertura y cree que no hay ningún elemento que pueda afirmar aquello.

Más aún, reitera que el testimonio de los imputados no es compatible con la prueba rendida, lo que implica entonces cierta inverosimilitud en los hechos relevantes de su testimonio. La prueba creemos que ha sido suficiente para vencer el estándar del legislador, coherente respecto a los hechos atribuidos y también entonces para verificar que la participación de los imputados ha sido a título de autor y culpable respecto de este delito frustrado de robo con violencia, que se sanciona como consumado de acuerdo con lo dispuesto por el legislador en el artículo 450, razón por la que va a instar por su condena.

A su turno, la Defensa en su clausura, sostiene que, en cuanto a los hechos de la acusación, de las declaraciones de los imputados, se desprende la dinámica del hecho de la sustracción, así como la participación de terceros no identificados, ocupantes del vehículo en el que se trasladaban. La víctima no reconoce a los imputados en la presente audiencia, son reconocidos exclusivamente por don Ramiro Wilenmann, además de los funcionarios policiales que realizaron las pericias para efectos de acreditar su identidad, siendo posible identificar como partícipe

del hecho de la sustracción al señor Joaquín Cáceres, según lo referido por el declarante don Jairo Sanhueza.

En ese sentido, entiende que se confirma por las víctimas, por tanto por don Vicente Ovalle, como Florencia Tiravanti, que no existe destrucción de la esfera de resguardo de la especie que es el teléfono móvil que portaba el señor Vicente Ovalle, ni constitución de una nueva esfera de resguardo, por tanto, no se perfecciona acto apropiatorio alguno. Y esto afecta, evidentemente, la configuración típica del hecho.

Faltando este elemento, que es la sustracción, entendemos que el delito al menos se encuentra en un grado de desarrollo imperfecto. Y en ese sentido, no se verifican cabalmente los elementos objetivos del tipo precisamente por la acción de terceros, ajeno a la voluntad de los partícipes. En ese sentido, entendemos que conforme al artículo séptimo del Código Penal nos encontramos frente a una hipótesis de tentativa acabada o delito frustrado.

A continuación, divide sus alegaciones considerando la versión del señor Joaquín Cáceres, la participación que entendemos se acredita con la prueba del Ministerio Público, respecto de la participación del señor Sebastián Sánchez.

Respecto de la participación del señor Sebastián Sánchez, entiende que la prueba del Ministerio Público no ha logrado acreditar su participación en los términos indicados en la acusación, en particular, en cuanto a su participación en el robo en calidad de autor ejecutor del artículo 15, número 1 del Código Penal. No hay testigos que lo identifiquen al momento de la sustracción. las vestimentas del imputado no son congruentes respecto a las vestimentas del tercero que participa en el acto de apropiación e intimidación junto al señor Joaquín Cáceres.

Así lo señaló recientemente el testigo Jairo Sanhueza. Asimismo, el señor Toledo y Maldonado declaran que el señor Sebastián Sánchez se encontraba en el asiento trasero del vehículo, lo que resulta concordante con lo declarado por el señor Sánchez al inicio de esta audiencia, haciendo presente que, más allá de las diferencias que hizo notar el señor fiscal al momento de su alegato, lo cierto es que la declaración del señor Sánchez respecto de los hechos de la acusación contenidos en la auto de apertura es clara y es concordante respecto de los hechos fundamentales, fecha, lugar de comisión, cantidad de participantes, distribución de los mismos al interior del vehículo, entre otros detalles que entendemos otorgan veracidad a su declaración. El Ministerio Público no ha presentado antecedentes que permitan acreditar, por ejemplo, el concierto previo, si es que estuviéramos dentro de una hipótesis de coautoría, toda vez que

queda claro, según la prueba aportada en esta audiencia de juicio, que el señor Sebastián Sánchez no realiza conducta típica alguna que sea posible subsumir dentro de la conducta de robo.

Entendemos, por tanto, que no habiendo realizado ninguna conducta subsumible podríamos entonces retrotraer de la autoría a una hipótesis de coautoría.

Lo cierto es que conforme sostiene el profesor Hernández y el profesor Couso en su obra famosa de Código Penal Comentado, página 401, haciendo referencia a los dichos del profesor Miguel Soto, no se bajó del automóvil, tampoco conducía el automóvil, tampoco lleva a cabo ninguna conducta que se pueda acreditar, que pueda dar cuenta, del aporte funcional al hecho que habría realizado supuestamente Sebastián Sánchez. Si bien Mañalich y Bulemore-Magnon entienden que la hipótesis del número 1 del artículo 15 respecto a quien presencia los hechos sin tomar parte en la ejecución, podría también ser una hipótesis de coautoría. Señalan que para efectos de que el reproche punitivo sea de la entidad de lo que implica obviamente una resolución de condena, es relevante que exista al hecho común un aporte funcional. En el caso de la ley, agrega Mañalich que la contribución debe ser objetiva y subjetivamente esencial.

¿En qué sentido esencial? En el sentido de que determina la posibilidad o imposibilidad de la verificación del hecho típico, es decir, que sea una presencia imprescindible o difícilmente reemplazable. Esto se contiene en la página 403 del mismo manual referido. Así las cosas, no conducía, no se bajó del automóvil, no tenía ningún dominio del hecho. Tampoco se advierte cómo podría haberse encontrado una situación de vigilancia de ningún tipo, aspecto que no fue corroborado por ningún elemento de prueba en la presente audiencia, sino sólo con las preguntas que realizó el señor fiscal a su representado, quien indica que miraba a los costados sorprendido por la situación. Así las cosas, entendemos que, no teniendo dominio del hecho, no existe una participación funcional, además mediante un ejercicio de supresión mental hipotética, si obstamos la presencia de Sebastián Sánchez en el lugar del hecho, el resultado no cambia ni se modifica, al menos conforme a la prueba vertida. Por tanto, la realización de la dinámica del hecho del sustrato fáctico no cambia, se encuentre o no presente el señor Sebastián Sánchez.

Añade que no existe ningún criterio o factor de imputación de participación del señor Sebastián Sánchez respecto del delito que se imputa solicitando respecto de él la absolución de todos los cargos. Respecto del señor Joaquín Cáceres, y también del señor Sebastián, adelanta que va a solicitar se reconozca la colaboración sustancial

respecto de Joaquín Cáceres en lo principal y respecto del señor Sebastián Sánchez en subsidio.

En su réplica, el fiscal arguye que la discusión se centra respecto de la participación del señor Sebastián Sánchez, pero hay afirmaciones que incluye la defensa respecto de la prueba rendida que no son compatibles con los testimonios o con la información incorporada durante el juicio.

Dice que de la declaración de los imputados se desprende la dinámica del hecho. Ese aporte que hacen como un medio de defensa no es el que permite establecer la dinámica del hecho. Hay otros medios de prueba distintos, aportados por la fiscalía, que dan cuenta del hecho. Más gráfico aún, un registro audiovisual, que, aunque no hubiera un testigo que lo afirmara, registró la dinámica del hecho. Y esa dinámica del hecho, acreditada en juicio, no es compatible con la versión que da el señor Sebastián Sánchez. Ni en qué lugar se ubica él cuando ocurre el hecho, ni que lo que él dice que pretendía querer hacer pero que no hace, ni que tampoco hubo un segundo evento que él niega, en el que estaba en el interior del auto y todos vimos que ocurre a una cuadra y media de distancia, a dos minutos de diferencia.

Con ello va a que esta supresión mental hipotética de que habla la defensa dice relación con la contribución respecto de entender una colaboración sustancial, no habla de suprimir a una persona en lugar de la comisión de un hecho para entender entonces que si el delito lo podía cometer uno por sí solo, en realidad yo estoy de más y entonces no debería ser considerado autor.

Eso no es lo que habla el ejercicio de la suspensión mental hipotética respecto de la participación. En cuanto a la contribución al esclarecimiento de los hechos de la hipótesis del artículo 11 N°9, por lo tanto, aquella afirmación es incorrecta en cuanto a la coparticipación funcional que habla la defensa. Al efecto, cita el fallo de la causa rol 14.914-2019 de fecha 24 de julio del 2019 de la Excma. Corte Suprema, en que en el considerando octavo señala, la exigencia de la convergencia de voluntades entre autores y partícipes produce variados efectos, entre los cuales destaca que sin acuerdo de voluntades solo hay responsabilidad individual, pero sí el acuerdo de voluntades puede ser tácito o incluso darse respecto de ciertos partícipes. En este caso en particular, la acusada, al estar en posesión material junto a las otras condenadas de esta causa del arma de fuego, de los cartuchos balísticos, aceptó las consecuencias de su actuar existiendo un acuerdo de voluntades entre las copartícipes del hecho que pudo ser

expreso o tácito desde que las armas eran visibles incluso desde el exterior del automóvil.

Y termina, por cierto, condenando a todas las imputadas como coautoras del delito de porte y tenencia de armas. Señala que a mayor abundamiento se entendería configurada la autoría del considerando decimoquinto, de la sentencia que cita, adicionando latamente otra jurisprudencia en apoyo de su tesis.

Con ello destaca que señala el señor Joaquín que el tal amigo de Nacho, que era el conductor del auto, le dice, bajémonos a asaltar a esas personas. Él (Sebastián) lo escucha, lo ve y ve que sacan los cuchillos que él vio, según Joaquín, que estaban en el freno de mano. Pero justamente el señor Sebastián, que iba en la misma posición, sentado atrás del vehículo, dice no verlos, lo que parece inverosímil.

Sin perjuicio de aquello, pudiendo tomar una actitud distinta, bajarse del auto, no participar en el hecho, no huir, quedarse en el lugar, acepta las consecuencias de ese actuar. No una vez, dos veces, tres veces.

Pide que el tribunal no olvide que hay un primer intento de abordaje de unas víctimas que no logran realizar. Y su propio relato dice, yo estaba dedicado a observar. Su función entonces era observar, permitir entonces, según su relato, alguna función distinta o funcional respecto del hecho. Entonces, así las cosas, creemos que hay elementos para entender que efectivamente estamos en una hipótesis de autoría del autor del artículo 15 número 1. Ahí llegan en el mismo vehículo, huyen en el mismo vehículo, son detenidos en el mismo sector donde ambos imputados llegan a propósito de que el vehículo colisiona

Dado lo expuesto, entender entonces que solo lo fueron a buscar para ir a una fiesta donde supuestamente debían estar al momento de ocurrencia de los hechos, porque tenían que estar en un lugar X distante, en Pudahuel, y esto no es estigmatizar que uno no puede estar en un lugar u otro de la misma ciudad porque hay libertad de tránsito, sino que no es coherente con el relato que si yo voy hacia el sur me dirija hacia el norte, ¿Y por qué entonces si voy en el sentido de que sea Pudahuel, esté en Vitacura a la misma hora que yo pensé que debíamos entrar? Que veo, que presencio el robo, que veo que utilizan armas, que acepto aquello, que no desciendo del vehículo, que omito información respecto a un segundo hecho, si yo no tenía participación, ¿por qué negarlo?

Cree que la prueba que se rinde en el juicio es suficiente para establecer la hipótesis de coautoría. Que él haya contribuido o que su contribución sea imprescindible para la ejecución del hecho no es relevante para los efectos de la coautoría del delito de robo. Basta el

acuerdo de voluntades para la ejecución. Y estos hechos externos dan cuenta de que su voluntad fue llegar junto con los coautores del hecho que iban a robar, aceptando aquello, viendo que sacaban armas, que se indicaban sobre qué personas abalanzarse y que esa voluntad intenta esconderlo respecto de pruebas que se producen en juicio.

En cuanto al grado de desarrollo, estima que es frustrado porque dan inicio a la ejecución de este, tanto es así que la víctima resulta con lesiones, que es la forma violenta de acometer para la apropiación.

Por lo cual insta por la condena de ambos imputados a título de autores respecto del delito de robo con violencia.

En su réplica, la defensa argumenta que lo sostenido por la Fiscalía aparece como un argumento de confirmación del consecuente, un planteamiento circular.

Está presente en el lugar del hecho, ve la situación que ocurre, acepta lo que ocurre y se transforma en un coautor.

También señala que mi representado habría afirmado que él tenía por función observar, pero él en ningún momento de su declaración hizo referencia a que se encontraba observando.

Que hay un concierto previo evidente respecto de la comisión de los ilícitos es una suposición, es una presunción sobre la presunción, además de que habrían ido a Vitacura, básicamente, a cometer delitos. Se presume que van a cometer delitos y se presume que por observarlos acepta la conducta ajena realizada por terceros. Eso es presunción sobre presunción y está vedado en derecho. Asimismo, señala el señor fiscal que la defensa no distingue si el delito se trata de una tentativa o una frustración.

Lo cierto es lo que señaló esta defensa es que estábamos frente a una hipótesis de tentativa acabada o frustración, que conforme a la doctrina es lo mismo, porque la tentativa per se es la tentativa inacabada.

En ese sentido, señoría, entendemos que la doctrina es conteste en cuanto al criterio del aporte. Primero, se requiere un concierto previo, concierto que no se desprende según los hechos que ni siquiera forman parte de la acusación de los hechos imputados.

Respecto del video que pudo observar el testigo que da cuenta de los hechos ocurridos a las 0.22, tampoco se da cuenta de las vestimentas de los mismos, tampoco se identifican a los imputados, simplemente el testigo asevera que son los mismos sin dar razón de sus dichos. Así las cosas, señoría, vamos a reiterar lo señalado precedentemente, requiere la imputación como autor de concierto previo y además de un aporte funcional.

Existe discusión en doctrina de si el número uno puede o no acoger una hipótesis de coautoría, o por ejemplo si el presenciar el hecho corresponde más bien a la ejecución de actos omisivos. Sin embargo, la doctrina que señala que aquello es posible, estima que el reproche punitivo debe completarse con los criterios precisamente del concierto previo y el aporte funcional al hecho. Y que dicho aporte además debe ser esencial. Por ese motivo, cuando hablamos de un aporte esencial o una conducta necesaria, es que en ese contexto esta defensa sostiene la supresión mental hipotética, no porque estemos haciendo referencia retórica respecto a la colaboración sustancial. Por tanto, de los hechos que se tendrían por acreditados con la prueba que existe, no se indica conducta alguna de su representado que diga relación con una hipótesis de coautoría o de participación en el hecho, sobre todo sosteniendo que conforme a los hechos de la acusación sería autor ejecutor, además.

UNDÉCIMO: Palabras finales de los acusados. Que Joaquín Cáceres señala que quería decir que se siente súper mal por lo ocurrido y quería pedirle disculpas a todas las personas que fueron afectadas por lo hecho.

A su turno, Sebastián Sánchez expone que quiere disculparse con la gente que fue afectada y especialmente igual disculparse con su familia, que la ha hecho pasar mal rato por un error que cometió él.

DUODÉCIMO: Controversia. Que la defensa de los acusados, en síntesis, cuestiona la participación que se le imputa a Sebastián Sánchez en calidad de autor, tal como se expuso latamente en el alegato de clausura y su réplica, como también, el aporte de ambos acusados al esclarecimiento de los hechos, al renunciar a su derecho a guardar silencio y prestar declaración.

DÉCIMO TERCERO: Análisis del DELITO DE ROBO CON VIOLENCIA que se imputa a AMBOS ACUSADOS y su relación con la prueba rendida en juicio.

En consideración a que el Ministerio Público, en calidad de órgano titular de la acción penal pública, acusó a ambos imputados como autores de un delito de Robo con violencia, corresponde referirse a aquellos elementos objetivos del ilícito previsto y sancionado en el inciso primero del artículo 436 en relación con los artículos 432 y 439, todos del Código Penal.

En dicho sentido, nuestro Código Penal requiere para estar en presencia de esta figura delictiva, la concurrencia copulativa de los siguientes requisitos: a) Que exista una apropiación de especies muebles ajenas con ánimo de lucro; b) Que esta apropiación se ejecute sin la

voluntad del dueño; y c) que sea ejecutada con violencia o intimidación esto es, atendido el carácter complejo y pluriofensivo de esta figura -toda vez que constituye un atentado no sólo contra el bien jurídico propiedad sino también contra la integridad física de las personas- a partir del empleo de aquellos medios que el artículo 439 ya citado consagra.

En la especie, las circunstancias de día, hora y lugar, ello resultó establecido con los atestados de Vicente Ovalle y Florencia Tiravanti, quienes refirieron que el **18 de agosto de 2024, a eso de las 00:15 horas**, mientras caminaban por avenida Bicentenario, en la vereda del parque del mismo nombre y en la intersección con calle Espoz, fueron abordados por dos sujetos que descienden de un auto y se les aproximan, exigiéndole al primero la entrega de su celular.

Ello es corroborado con las imágenes de video registradas por las cámaras de seguridad del sector, (videos 1 y 2 de Otros Medios de Prueba N°10) que le fueron exhibidas a la víctima Vicente Ovalle, al inspector Municipal de Vitacura Gonzalo Espinoza y al cabo primero de carabineros Jairo Sanhueza, quien confeccionó el fotograma exhibido como Otros Medios de Prueba N°8 y el comparativo de vestimentas del acusado Joaquín Cáceres (Otros Medios de Prueba N°7). La importancia de los registros audiovisuales y gráficos mencionados, radica en que, tal como se expuso al ser incorporados, señalan en la esquina superior derecha o izquierda según aquel de que se trate -como latamente se transcribió en el considerando noveno- la fecha, hora y lugar en que se desarrollaron los hechos, precisándose además en sus atestados que este lugar se encuentra aledaño a la Municipalidad de Vitacura.

Los atestados de Gabriel González Yáñez permiten reafirmar que los hechos se suceden ese día y hora porque fue embestido o colisionado por los acusados durante su huida, señalando que ello ocurrió en Santa Rosa con el Parrón, a eso de las 00:40 del 18 de agosto de 2024 y que tras el auto Tucson iba una camioneta de seguridad municipal de Vitacura, lo que también expone el motociclista Ramiro Willermann, quien resultó colisionado “de rebote” por el Opel Corsa de González en la intersección que señala, refiriendo también la presencia de autos de seguridad ciudadana y carabineros en la persecución, siéndoles brindados primeros auxilios por el testigo Rodrigo Ruiz Astete, inspector municipal de seguridad de Vitacura, quien participó en la persecución desde su origen, al ser alertado por la Central de Cámaras de Seguridad, señalando claramente que todo comenzó el 18 de agosto de 2024 alrededor de las 00:00 horas, a raíz del robo frustrado a una pareja.

De igual forma, los carabineros Maldonado y Toledo, alertados por los funcionarios municipales de Vitacura se incorporan a la persecución, divisando la Hyundai Tucson en las cercanías de El Parrón con José Joaquín Prieto Vial, continuando el seguimiento hasta lograr la detención de los acusados: Maldonado detiene a Cáceres a 5 metros del vehículo y Toledo detiene a Cáceres al interior (asiento trasero del lado del piloto) del mismo.

Todos los testigos que depusieron en estrados dieron cuenta que los acusados se movilizaban en una Hyundai Tucson color gris o plomo oscuro, indicando su placa patente GBVZ-76, la que en todo caso resultaba plenamente visible en las imágenes exhibidas de Otros Medios de Prueba N° 9 y 10, fotografías de Otros Medios de Prueba N°4 N°8, identidad del vehículo y correspondencia con la placa patente que portaba corroborados, además, por el documento N°2 incorporado, certificado de inscripción y anotaciones del móvil.

Por su parte, sobre la ocurrencia de la apropiación de especie mueble ajena, con ánimo de lucro y contra la voluntad de su dueño, están las declaraciones de los afectados, quienes son enfáticos en señalar que a Vicente Ovalle se le exige la entrega de su teléfono celular con improperios y amenazas exhibiéndole un cuchillo, cuchillo que portaba Joaquín Cáceres y que fuera observado por este y por los demás ocupantes del Tucson, porque se encontraba cerca del freno de mano, sobre la palanca de cambios, que, como es de público conocimiento, se encuentra al centro, entre los asientos delanteros y traseros del vehículo.

Como puede observarse de los vídeos registrados en tiempo real por las cámaras de seguridad municipal, esta apropiación se ve frustrada porque la víctima logra huir hacia el interior del Parque Bicentenario, donde estaba más oscuro, pero ello fue posible luego de haber sido abordado en tres oportunidades por los asaltantes, la primera junto a su pareja, la que corre rápidamente alejándose del lugar, la segunda porque él decide actuar como “señuelo” para evitar que siguieran a Florencia (quien se refugió en una caseta y pidió ayuda) siendo agredido con golpes mientras se le seguía exigiendo la entrega de su teléfono y se le propina un corte en la parte posterior del hombro derecho, agresión que reconoce Joaquín Cáceres haber efectuado con el cuchillo que portaba, y que a la víctima le produjo lesiones leves, un corte de 7 cm de longitud que atravesó su polera, dos polerones y ropa de abrigo que llevaba esa noche de agosto. Finalmente, y tras un tercer abordaje la víctima logra huir y reunirse con su pareja, para luego ser conducido a constatar lesiones, acreditadas con el número 1 de la Prueba Documental, correspondiente al Dato de

Atención de Urgencia, donde además se consigna la hora, la fecha y el relato del paciente, concordante con lo hasta aquí expuesto.

El hecho de movilizarse los acusados en el asiento trasero de la Tucson es corroborado por ellos mismos, que coinciden en que el conductor era Nacho, de copiloto iba su amigo, detrás de Nacho iba Sebastián y detrás del amigo de Nacho iba Joaquín. Asimismo, y del comparativo de vestimentas del detenido Joaquín con los registros de las cámaras de seguridad, es posible advertir que efectivamente se sube en el asiento trasero del copiloto, mismo puesto del que lo ve descender el cabo Maldonado antes de la detención. Sobre la ubicación de Sebastián, además de sus dichos y los de su coacusado, el cabo Toledo declaró que lo detuvo al interior del auto, en ese lugar.

Estas probanzas, forman plena convicción a estas sentenciadoras de la existencia efectiva de la apropiación, frustrada, del celular de propiedad de Vicente Ovalle, puesto que los acusados reconocen que iban a asaltar y lo que exigen es el teléfono, no otras especies, tal como lo expone la víctima y refiere de oídas su pareja. Es así como es posible determinar la propiedad y ajenidad de la especie cuya sustracción, aunque imperfecta, se les imputó a los acusados.

En lo que dice relación con el ánimo de lucro, este se deriva de la calidad y característica de la especie a las que se ha hecho referencia, se trata de bienes muebles apetecibles en el comercio, además de reductibles, en tanto que el ánimo de señor y dueño se desprende de la circunstancia que se disponían a sacarla del lugar en que su propietario la tenía bajo su custodia, para lo que contaban con la camioneta Tucson que estaba a escasos metros y avanzaba o retrocedía según lo hacían quienes descendieron de ella, y que les permitiría (en caso de consumir la apropiación) generar la ruptura de la misma y creación de una posterior, contando con óptima cobertura.

Ahora bien, para los efectos de configurar el elemento del tipo penal en comento relativo a la **violencia**, tal y como se analizó supra, ambas víctimas coinciden en haber sido abordadas por dos sujetos, uno de los cuales (Joaquín) portando un cuchillo le exigió a Vicente que entregara o pasara su teléfono, y al no obtener la entrega del mismo, lo agredió con un corte superficial de 7 cm en la cara posterior del hombro derecho, lo que no sólo corrobora el DAU ya citado, sino también los dichos del propio **Joaquín** y de la testigo Tiravanti, que vio a Vicente con la polera rota y que lo llevaron a constatar lesiones. De la misma forma, Sebastián Sánchez escucha la propuesta de asaltar a la pareja, ve que Joaquín baja con el cuchillo, mientras se quedó en el auto esperando, lo que relata Joaquín a

su defensa: “Cuando el amigo de Nacho le dice que se bajen a asaltar a una pareja que había en la calle, Sebastián Sánchez no dijo nada, se quedó ahí en el asiento nomás. Explica que él respondió más rápido y le dijo, “ya yo me bajo contigo”.

Luego del forcejeo con las víctimas, él se devuelve al auto y Sebastián Sánchez seguía ahí sentado, lo vio preocupado, como más agitado.”

Sebastián, en su relato libre dice que “andan dando vueltas con el Joaquín, Nacho y el otro compañero de Nacho por Vitacura. El compañero del Nacho le dijo que se bajaran a asaltar a la persona, y como él nunca había hecho eso, le dijo que como que no se decidió, pero ese fue su error.” Para luego decirle al fiscal que “Cuando se subió al auto, no se fijó en los cuchillos que estaban como en el freno de mano, Nacho dijo que estaba el cuchillo ahí. Nacho dice que se bajaran a asaltar, Joaquín iba descendiendo del vehículo y el Nacho le dijo, toma, aquí hay un cuchillo, hay un cuchillo. Y Joaquín lo pescó y se bajó con el otro. Y ahí se dio cuenta que había un cuchillo, aparte de haber escuchado, además de saber que se bajaron a robar.

Explica que él se quedó en el auto esperando que ellos volvieran después de robarles, trató de decirles que no, pero ya se habían bajado así que no se pudieron devolver, no les dijo nada porque estaba asustado porque nunca habían hecho eso. Se quedó arriba del vehículo”.

A su defensa le precisa “que con la invitación a asaltar se sintió incómodo. Vio cuando Joaquín sacó y salió con el cuchillo. Dice que no vio el asalto porque estaba en el asiento como mirando para todos lados. El vehículo estaba a como a 5 metros del lugar donde ocurrió el asalto, estaba en la vereda el vehículo, así como en la orilla de la calle, y el asalto fue en la vereda.

Luego, consultado por el fiscal, conforme con lo dispuesto por el artículo 329 del Código Procesal Penal, reitera que el auto quedó como a 5 metros de las víctimas que asaltaron. Las víctimas quedaron hacia su espalda, le consta porque estaba en el vehículo y fue como hacia atrás. Estaba el vehículo estacionado y el auto fue hacia atrás.

Lo que él vio es que el Joaquín se le acercó con el otro y después empezó a mirar para todos lados y después ya estaban arriba del vehículo”

Es así como estas probanzas resultan idóneas a fin de permitir a estas juezas, presumir fehacientemente la existencia de la violencia, desde que la sustracción de las especies propiedad de los afectados, fue consecuencia de la exhibición de un elemento cortopunzante (cuchillo), lo que dio verosimilitud a la amenaza y finalmente provocó las lesiones a la

víctima, sin que se consumara porque esta logró zafar de sus atacantes y correr hacia el interior del parque.

DÉCIMO CUARTO: Participación de los acusados. Ahora bien, en orden a la participación que cada uno de los acusados tuvo en este injusto, tal y como se indicó en la deliberación, ella, en la forma descrita en el libelo acusatorio, logró ser acreditada en relación con ambos acusados.

Ahora bien, además de lo expuesto sobre **la violencia** en el numeral anterior, lo que se tiene expresamente por reproducido en lo que a este acápite respecta, la testifical rendida, la evidencia audiovisual y gráfica incorporada y la declaración de los propios acusados, la participación de Joaquín Antonio Cáceres Huerta no resulta controvertida, como se desprende de lo dicho hasta ahora.

Sin embargo y en relación **con la participación atribuida a Sebastián Sánchez, como autor del artículo 15 N°1 en la acusación,** cabe tener presente el principio de convergencia, que exige que la voluntad de los distintos sujetos intervinientes en la ejecución de un delito se oriente a la realización conjunta del hecho punible. En otras palabras, se requiere que obren con un dolo común. No basta, pues, la simple congruencia objetiva (exterior) de las conductas, o la permanencia pasiva en un mismo lugar. Es preciso que exista una “coincidencia del contenido de las voluntades (incluso tácito) de los intervinientes”, según ha dicho la Excma. Corte Suprema en diversas oportunidades.

En este caso particular, el acusado Sánchez estaba al interior del automóvil (en un asiento trasero, al igual que su coacusado) donde se encontraba un cuchillo al medio, donde se ubica la palanca de cambios, justo detrás del freno de mano, escuchó la propuesta de asaltar a la pareja, vio a Joaquín bajarse con el cuchillo, reiterando al fiscal que el auto quedó como a 5 metros de las víctimas que asaltaron. Las víctimas quedaron hacia su espalda, le consta porque estaba en el vehículo y fue como hacia atrás. Estaba el vehículo estacionado y el auto fue hacia atrás”.

Este “el auto fue hacia atrás” fue advertido por estas sentenciadoras a través de los videos de las cámaras de seguridad: la Tucson siempre se mantuvo en movimiento, de forma tal de quedar en paralelo a los ocupantes que habían descendido “a asaltar”, puesto que quedó claro que ese era el propósito de que bajaran con el cuchillo, de forma tal que pudieran abordarla rápidamente para huir, como de hecho lo hicieron, aunque sin las especies que pretendían sustraer.

En esta parte, Sebastián expone que “Lo que él vio es que el Joaquín se le acercó con el otro y después empezó a mirar para todos lados y después ya estaban arriba del vehículo”.

Este “mirar para todos lados” mientras ocurría el hecho tampoco es baladí, porque unido a lo recién expuesto respecto del movimiento de la Tucson, el “mirar para todos lados” contribuye en forma inmediata y directa a prestar cobertura a sus compañeros, efectivamente Sebastián “los esperaba en el auto”, pero no estaba durmiendo, ni leyendo, ni absorto en su teléfono, estaba agitado (como lo describió su compañero Joaquín) *mirando para todos lados mientras* se desarrollaban los hechos de Bicentenario con Espoz y que afectaron a Vicente y Florencia, *sabiendo* lo que ocurría a escasos 5 metros, sin hacer nada para bajarse del auto e irse del lugar (si era tanta su incomodidad) ni por evitar el asalto y tampoco por evitar lo que ocurrió dos minutos después en la intersección con Alonso de Córdova, donde el mismo automóvil y mismos ocupantes intentan sustraer su teléfono a quien intentaba estacionar un scooter eléctrico de pago (y que no logran sustraer porque el individuo arroja el scooter a las canillas de sus atacantes), cuestión que también captan las cámaras de seguridad con claridad tal que permite ver a Joaquín, al amigo del Nacho, la placa patente de la Tucson y cómo es que se repite la modalidad utilizada o ejecutada *apenas dos minutos antes*.

Su permanencia ininterrumpida en el Tucson es corroborada por los dichos de los funcionarios municipales y policiales que participaron de la persecución y detención de los acusados, como también por los dichos de los conductores de los autos y la moto colisionados durante la huida: nadie descendió en este trayecto de la Tucson.

Es más, el que Sánchez participó de inmediata y directa en los hechos que se le atribuyen, esperando en el vehículo Tucson a sus compañeros, dista de ser una espera pasiva, como se dijo, desde que el cabo Toledo es claro en señalar que detiene a Sánchez al interior del automóvil, en el asiento trasero del piloto, pero no inconsciente como el acusado refirió, sino que plenamente consciente y oponiéndose en forma activa y agresiva a su detención y a ser esposado.

De esta forma y por lo descrito precedentemente, y concurriendo con el dolo común de cometer un robo con violencia, prestando además vigilancia y cobertura durante la espera, aceptó las consecuencias de su actuar, existiendo un acuerdo de voluntades entre las co partícipes del hecho, que pudo ser expreso o tácito, desde que escuchó la propuesta de asalto y vio el cuchillo, que estaba *encima de la palanca de cambios* (no en la guantera o maletero, por ejemplo), en forma visible en el automóvil en que se encontraba el acusado, existiendo en consecuencia la convergencia que lo convierte en autor del delito y sabiendo y queriendo ir

a lo que iba, su participación se enmarca en la hipótesis de autoría del artículo 15 N° 1 por el cual fue acusado.

DÉCIMO QUINTO: Hechos acreditados y calificación jurídica.

Que, con el mérito de las pruebas antes referidas, apreciadas con libertad, conforme a lo dispuesto por el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal ha adquirido, más allá de toda duda razonable, la convicción de los siguientes hechos:

“El día 18 de agosto de 2024, alrededor de las 00:15 horas, los imputados Sebastián Ignacio Sánchez Ríos y Joaquín Antonio Cáceres Huerta, movilizados en el vehículo patente GBVZ-76 marca Hyundai, modelo Tucson, color plata, junto a otros dos sujetos aún no identificados, en la intersección de Avenida Bicentenario con calle Espoz, comuna de Vitacura, el imputado Joaquín Cáceres Huerta en compañía de otros de los sujetos no identificados, descienden del automóvil y se acercan a la víctima Vicente Ovalle Noguera, que transitaba por el lugar junto a Florencia Tiravanti Pérez exigiéndole la entrega de su teléfono celular, exhibiéndole un cuchillo y diciéndole “pásame el celular”, corriendo la víctima intentando huir siendo alcanzado por los imputados quienes le propinan un corte con el arma blanca a la altura del hombro sin lograr quitarle el teléfono celular, logrando esta finalmente huir del lugar devolviéndose los imputados al vehículo en que movilizaban, donde los esperaba el acusado Sebastián Sánchez Ríos junto a otros sujetos no identificados, iniciándose un seguimiento por parte de funcionarios de seguridad municipal de Vitacura por distintas calles y comunas, colisionando a los vehículos de seguridad municipal como también a otro vehículo particular y a una motocicleta lesionando a sus ocupantes, llegando hasta Avenida Linares con Avenida Villarrica en la comuna de La Granja, donde fueron detenidos por Carabineros, encontrándose al interior del automóvil el acusado Sebastián Sánchez Ríos y el acusado Joaquín Cáceres Huerta en las inmediaciones.

Producto de la agresión la víctima Vicente Ovalle resultó con lesiones consistentes en herida corte superficial de 7 cm aproximadamente en cara posterior de hombro derecho de carácter leve”.

Calificación jurídica y grado de desarrollo: Los hechos antes referidos, configuran un delito **frustrado** de robo con violencia, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° en relación con el artículo 432 y 439 del Código Penal.

DÉCIMO SEXTO: Prueba desestimada. Que no existen otros antecedentes que analizar que puedan alterar lo precedentemente concluido.

DÉCIMO SÉPTIMO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal. Que, llamados los intervinientes a debatir, **El Ministerio Público**, incorpora mediante lectura resumida el extracto de filiación y antecedentes de los acusados, sin anotaciones en el Registro General de Condenas ni tampoco en el Registro Especial de Condenas por Actos de violencia intrafamiliar, emitidos por el Servicio de Registro Civil e Identificación.

En consecuencia, a los acusados les favorece la atenuante de irreprochable conducta anterior.

Luego, pide se desestime la concurrencia de la atenuante del artículo 11 N° 9, en atención a que cree que la participación de los imputados, durante el desarrollo de la investigación y en el desarrollo del juicio, no cumple con los criterios establecidos para entender que existe una colaboración ni tampoco está sido sustancial al establecimiento del hecho. Si bien es cierto, como anunciaba la defensa inicialmente, a través del relato de los imputados se conocía la dinámica del hecho, cree que esa dinámica del hecho era perfectamente establecida a través de los medios de prueba que se aportaban.

Y también esta segunda participación en un hecho que, si bien es cierto, no hay víctima, hay una quizás tentativa de robo respecto a este señor de los Scooter, que ocurre a las 12:19 en Bicentenario con Alonso de Córdova, hecho que omiten los imputados, negando una parada intermedia entre el hecho cuya víctima se juzga en el día de hoy, del señor Ovalle, y este hecho que ocurre a una cuadra y media, solo dos minutos después.

Niegan haber ocurrido eso. Es decir, ¿tienen un ánimo real de contribuir con el esclarecimiento de los hechos o solo reconocen aquello que es evidente, porque conocen la carpeta investigativa a través de la información que se les da a la defensa y que probablemente comparte con sus imputados, y a través de esa contribución de solo aquello que será acreditable según su real saber y entender, voy a reconocer lo mínimo esperable que no me pueda perjudicar respecto de los hechos, eso es una contribución, y es sustancial para que el tribunal pueda formarse una convicción clara de la dimensión real de todos los hechos que ocurran, cree que no es así.

Intentan abordar primero a las víctimas, en segunda ocasión abordan a las víctimas, cuyo hecho se juzgó en estos días, y hay una tercera víctima a la que también intentan abordar. Y eso denotaba entonces una intencionalidad distinta, una reprochabilidad de mi conducta diferente a aquella que solo admitir aquello que supuestamente hice por primera vez.

Es posible entender que el señor Joaquín Cáceres, como él señala, solo es la primera ocasión que dice o colabora o realiza un acto de este tipo cuando la evidencia o de la prueba da cuenta de que al menos acometieron contra tres personas ese mismo día. Entonces, no es que lo sancionemos por hechos con los cuales no han sido juzgados y se entiende que no han colaborado, pero creemos que eso denota que no hay una contribución real para el esclarecimiento de los hechos en los términos de la sustancialidad que exige el legislador. Y hoy sí, o ahora sí, puede hacerse ese ejercicio de la supresión mental hipotética.

¿La contribución de los imputados era esencial para esclarecer los hechos? ¿Era relevante para los mismos? ¿Incorporó información distinta, nueva, necesaria que el tribunal tenía en consideración para poder entender que había una participación culpable? Creemos que no.

En cuanto a la extensión de la sanción corporal magistral, vamos a instar por la que hemos solicitado la acusación de seis años de presidio mayor en su grado mínimo, con las accesorias legales y la incorporación de su huella genética en el registro general de condenados. porque, por cierto, si bien es cierto, a ellos no se les atribuye autoría respecto de los hechos que causan estos daños y lesiones a las víctimas de los accidentes a propósito de la huida, porque claramente no conducían el auto, no puede dejar de tenerse en consideración aquellas circunstancias para los efectos de ponderar la pena en concreto respecto de la actividad desplegada por los imputados. Claramente, esto no se trató de un simple robo ocasional, único, sino que de una actitud distinta que creemos que debiera merecer mayor reproche que el mínimo del quantum exigido por la ley debido a estas otras circunstancias que hemos señalado, pena por la que vamos a instar para que se les imponga sin perjuicio lo que en definitiva se resuelva.

La defensa, a su turno, solicita que se reconozca la atenuante del artículo 11 N° 6, entendemos pacífico esto respecto de los antecedentes aportados por el Ministerio Público. Y también solicita el reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, esto es la colaboración sustancial realizada por sus representados con ocasión de su declaración.

En primer lugar, renuncian a su derecho a guardar silencio, prestaron declaración en el presente juicio a inicio de la audiencia y asumieron en general, en el ámbito de la acción descrita en la acusación, su participación respecto de la dinámica del hecho, la fecha en la que ocurrió, el resto de los partícipes y, en definitiva, elementos esenciales del hecho contenido en la acusación. A juicio de esta defensa, la atenuante conforme a la literalidad no exige que la colaboración sea esencial, sino que exige que

sea sustancial. Agrega que un elemento que no es menor respecto de la descripción típica, el cuchillo con el cual se efectúa la intimidación no es descrito por ninguno de los testigos y son los imputados que con su declaración corroboran lo que observó la víctima, intimidación con este elemento cortopunzante. Que la colaboración sea sustancial nada tiene que ver con la exclusividad de los antecedentes probatorios aportados por el imputado, sino que basta con que se aclaren los hechos de la investigación y que son base de la acusación fiscal. En este sentido, tampoco puede hacerse cargo de otros hechos que no están contenidos en el auto de apertura. Con esto, señoría, entendemos que la declaración de sus representados implica una colaboración sustancial dentro de los términos del artículo 11 N°9 del Código Penal, solicitando por tanto su reconocimiento.

En cuanto a la determinación en concreto de la pena, pide se excluya el marco penal rígido del artículo 449 del Código Penal, sustentando su petición en jurisprudencia de distintos tribunales, que dice en relación con la exclusión de la aplicación del artículo 449 cuando el delito se encuentra en un grado de desarrollo imperfecto, como es el caso, motivo por el cual, considerando las circunstancias atenuantes del artículo 11.9 y 11.6, solicitando asimismo la exclusión del artículo 449, considerando el grado de desarrollo frustrado en el que se ubica el delito, solicita la aplicación en el mínimo del rango de tres años y un día para los imputados, para lo cual entiende que se verifican los presupuestos objetivos y subjetivos para la aplicación de la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva de conformidad al artículo 15 y siguientes de la ley 18.216.

Para ello, la defensa cuenta con informes periciales, incorporando la parte conclusiva.

El informe psicológico del señor Sebastián Ignacio Sánchez Ríos, en su parte conclusiva, indica que se puede dar cuenta que Sebastián Sánchez Ríos no presenta un perfil criminológico sin pesquisar rasgos de personalidad de tipo antisocial. Por tanto, de acuerdo con las características personales, familiares y sociales, la conducta previa al hecho delictual y la conducta actual del señor Sebastián Sánchez Ríos es posible recomendar que en su caso particular el cumplimiento de una pena sustitutiva en el medio libre según la ley 18.216, firma Pía Carrasco Díaz, psicóloga, magister en psicología.

Luego, el informe psicológico elaborado por la misma profesional respecto del señor Joaquín Cáceres, que en su parte conclusiva señala que se aprecia un aspecto adecuado para la edad, dando cuenta de una actitud reservada y ansiosa. De acuerdo con la evaluación de personalidad

del señor Cáceres se refleja una conducta adaptativa a un grupo de referencia como una conducta, sobre lo que ha permitido reflexionar sobre un factor de riesgo en su vida, dado que se presenta como un antecedente nuevo en los vínculos que tiene con hechos delictuales. Y en lo sustantivo señala finalmente, conforme a las características personales, familiares y sociales, la conducta previa al hecho delictual y la conducta actual del señor Joaquín Cáceres, Huerta, es posible recomendar en su caso particular el cumplimiento de una condena sustitutiva en el medio libre, según lo contemplado en la ley 18.216.

Luego, el informe pericial social respecto del señor Sebastián Sánchez, su parte conclusiva señala que el imputado tiene un arraigo familiar marcado en la actualidad, especialmente por la presencia de su madre, hermanos y familia de origen general, quienes se encuentran comprometidos y preocupados por la situación que afecta al referido.

En sí se puede señalar que el referido mantiene relaciones y vínculos familiares cercanos durante el tiempo con buenas relaciones interpersonales. A nivel social desarrolla actividades donde se involucra siendo parte de grupos de pares. Cuenta con una proyección hacia el futuro relacionada con la opción de seguir desarrollándose, presentando una conducta prosocial. Por consiguiente, el periciado Sebastián Sánchez Ríos cuenta con las condiciones óptimas que le permitirán reinsertarse socialmente, siendo atendible la consideración de una libertad vigilada intensiva debido a que cuenta con las redes necesarias teniendo arraigo familiar y social.

Respecto del señor Joaquín Cáceres, el informe pericial social, en la parte conclusiva señala que posee un arraigo familiar marcado por la presencia de sus padres, hermanos y familia de origen, cuenta con una red de apoyo importante donde obtiene ayuda necesaria de carácter emocional, habitacional y económica.

Por consiguiente, el periciado Joaquín Cáceres Huerta cuenta con las condiciones óptimas que le permitiría reinsertarse socialmente, siendo atendida la consideración de una libertad vigilada intensiva. Haciendo presente, además, que ambos informes hacen referencia a la situación de la calidad de estudiante que tenían los imputados hasta antes de encontrarse privados de libertad por la presente causa.

Y además de eso, pide se consideren los abonos por el tiempo que estuvieron privados de libertad y representados en la presente causa.

Finalmente, el fiscal agrega que, respecto a la concurrencia del artículo 11.9, la distinción que hace la defensa de lo esencial y lo sustancial. Lo sustancial es saber que habrían copartícipes respecto de los

hechos, que aportaron información a los imputados respecto de ellos, tuvieron la intención de hacerlo cuando lo tenían registrado en su agenda telefónica, conversaba con este supuesto Nacho, tuvo aquella intención de realizarlo, ¿ese es un ánimo colaborativo real para el establecimiento del hecho de aquello que no conocemos, porque si voy a contribuir con aquello que se conoce y se conocerá en la atracción de la prueba, no parecerá sustancial con lo que se investiga respecto a aquel hecho cuya participación se le atribuye un grado de autoría. Razón por la cual solicita desestimarla entonces, porque no hay contribución real o sustancial en los términos exigidos por el legislador, que en su antigua redacción del artículo 11.9 señalaba que la norma para entender la concurrente es cuando no existiera otro antecedente más que la espontánea confesión del imputado.

Esa era la entidad de la exigencia del legislador, norma que fue adecuada al Código Procesal Penal, pero que no varía en cuanto a las necesidades del criterio entender para su concurrencia.

Luego, en cuanto la defensa estima que no procede la aplicación del artículo 449 del Código Punitivo en un delito frustrado, los fundamentos esgrimidos para limitar la aplicación del artículo 449 no resultan atendibles, cediendo ante la postura de la norma en cuestión a todas las etapas de comisión del delito. En primer lugar, conforme a la finalidad de la ley, que busca facilitar la imposición de las penas efectivas en estos delitos. Luego, dicha conclusión es armónica con el disvalor del tipo de conducta que ha motivado al legislador, conforme al artículo 450, en castigar a título de consumación, aun cuando hay un grado de ejecución efectiva que haya sido tentativa frustrado.

Y, por último, si el legislador hubiera querido excluir algún grado de ejecución, lo habría realizado expresamente, cosa que no hizo, debiendo ser rechazada en forma subsecuente este capítulo.

Por lo tanto, creemos que no hay razones suficientemente uniformes para entender que ese es el criterio que debe aplicarse, que solicita la defensa en cuanto a la exclusión del artículo 449 del marco rígido.

Sin perjuicio de aquello, si el tribunal entendiera que debiera aplicarse, aquellos informes que justificarían una eventual pena sustitutiva, lo que hacen, su señoría, es señalar que hay posibilidades de reinserción, atención, a que cuenta con un marco familiar y red social.

Su pregunta es, ¿ese marco no existía a la época de la comisión de derechos? ¿Ellos no estudiaban cuando cometen el hecho y aun así decidieron hacerlo?

Entonces, aun siendo unas personas que tenían estudios técnicos o trabajaban, decidieron, con esos conocimientos, delinquir. Por lo tanto,

también vamos a instar por la desestimación, si es que se entendiére que no es aplicable el artículo 449, cosa que, como he señalado, instamos porque sea así reconocido.

DÉCIMO OCTAVO: Determinación de la pena. Circunstancias modificatorias respecto de ambos acusados.

Favorecen a ambos acusados las siguientes circunstancias modificatorias atenuantes de responsabilidad:

- art. 11 N°9 del Código Penal, esto es, **la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos**, la que se tendrá por configurada, toda vez que tal como se indicara al analizar su declaración, renunciando a guardar silencio **Joaquín Cáceres** se situó en el lugar de los hechos, lo que permitió a esta sala aclarar aspectos de su participación y ubicación de su co-imputado, reconociendo haber portado el cuchillo y agredido a la víctima.

Respecto de **Sebastián Sánchez**, además de renunciar a su derecho a guardar silencio, se situó en el lugar de los hechos, al interior del automóvil, describiendo su espera y también cómo es que Joaquín es quien se baja con el arma, lo que permitió a esta sala aclarar aspectos de su participación y ubicación de su co-imputado,

- art. 11 N°6 del Código Penal, esto es, irreprochable conducta anterior, dado que sus extractos de filiación carecen de anotaciones pretéritas.

DÉCIMO NOVENO: Determinación de la pena en concreto.

Que, a **ambos sentenciados**, tal como fue reconocido por este tribunal, **les favorecen** dos atenuantes y no los perjudica ninguna agravante, por lo que de conformidad con lo dispuesto por el artículo 449 regla 1ª (subsistente) del Código Penal, el tribunal les impondrá la pena en su mínimo, esto es, cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

VIGÉSIMO: Cumplimiento y abonos. Que tal como se expuso en la audiencia de determinación de penas los acusados no reúnen las condiciones que establece la Ley N°18.216, por lo que deberá hacer cumplimiento efectivo de la misma, para lo cual habrá de considerarse que han estado privado de libertad interrumpidamente con ocasión de esta causa un total de **doscientos sesenta y cinco (265) días** hasta la fecha de este fallo, según consta en la certificación de la Jefa de Unidad de Causas de este tribunal que se allegó al efecto.

VIGÉSIMO PRIMERO: Determinación e incorporación de huella genética del acusado en el Registro de Condenados. Que, se dispone la incorporación de la huella genética del sentenciado Felipe Sebastián

Suárez Quidel en el Registro de Condenados, según lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley N°19.970.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Costas. Que, conforme lo dispone el artículo 47 del Código Procesal Penal, sin perjuicio de haberse arribado a una decisión condenatoria respecto de los dos acusados, se le exime a cada uno de ellos del pago de las costas de la causa, toda vez que se encuentran privados de libertad y, además, han sido representados por la Defensoría Penal Pública.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 5, 7, 11 N° 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 30, 68, 69, 72, 75, 288 bis, 445, 456 bis A N°3 del Código Penal; y, en los artículos 1, 45, 47, 52, 53, 295, 297, 325 y siguientes, 339, 340, 341, 342, 348 y 468 del Código Procesal Penal, Ley N°20.084, **SE DECLARA:**

I.- Que, **SE CONDENA** a Sebastián Ignacio Sánchez Ríos, y a Joaquín Antonio Cáceres Huerta, ya individualizados, a la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA (5 años y 1 día)** de presidio mayor en su grado mínimo, **accesorias del artículo 28 del Código Penal**, esto es, de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de **autores** de un delito de **robo con violencia**, en el inciso 1° del artículo 436 en relación al artículo 432, 433 inc.1° y 439, todos del Código Penal, en grado de desarrollo de **frustrado**, perpetrado el 18 de agosto de 2024, en la comuna de Vitacura.

II.- Que, atendido que los sentenciados no reúnen los requisitos de la Ley N°18.216, deberán hacer un cumplimiento efectivo de la pena corporal impuesta, en establecimiento de Gendarmería de Chile que corresponda, sirviéndoles de abono los **265 días** que han estado privados de libertad con ocasión de la presente causa de manera ininterrumpida, de acuerdo con la certificación de la Jefa de Administración de Causas de este Tribunal

III.- Que, se dispone **la incorporación de la huella genética** de los sentenciados Sebastián Ignacio Sánchez Ríos, y Joaquín Antonio Cáceres Huerta, ya individualizados, en el **Registro de Condenados**, según lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley N°19.970.

IV.- Que, **se exime** a los sentenciados del pago de las costas, según fundamento que consta en el considerando vigésimo primero del presente fallo.

Sentencia redactada por la juez doña María Paz López Benavides.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal por el Juzgado de Garantía que corresponda.

Anótese, regístrese y archívese en su oportunidad.

No firma la magistrada Costa por encontrarse con licencia médica.

RUC N°2400966955-4

RIT N°50-2025

DECRETO
DICTADA POR EL TERCER TRIBUNAL ORAL EN LO PENAL DE
SANTIAGO, EN SALA PRESIDIDA POR LA JUEZ ROSSANA COSTA
BARRAZA E INTEGRADA POR LAS MAGISTRADAS MARIELA
JORQUERA TORRES Y MARÍA PAZ LÓPEZ BENAVIDES.